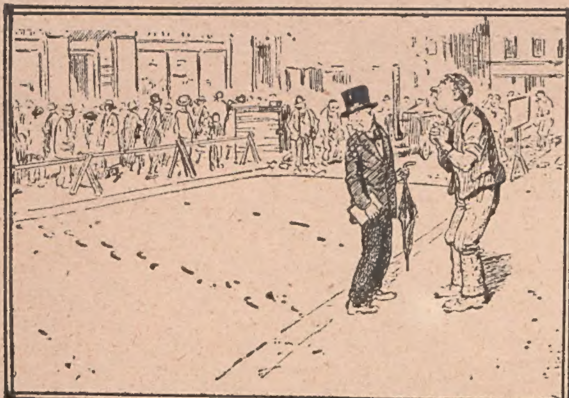
Mundo Argentino



FLORES DEL TIEMPO

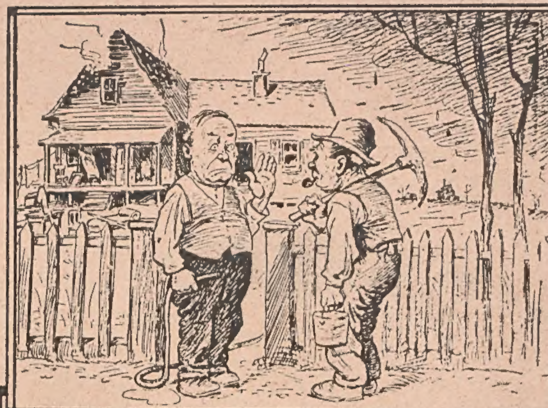
POR M. MARTÍNEZ JEREZ

PAGINA AMENA

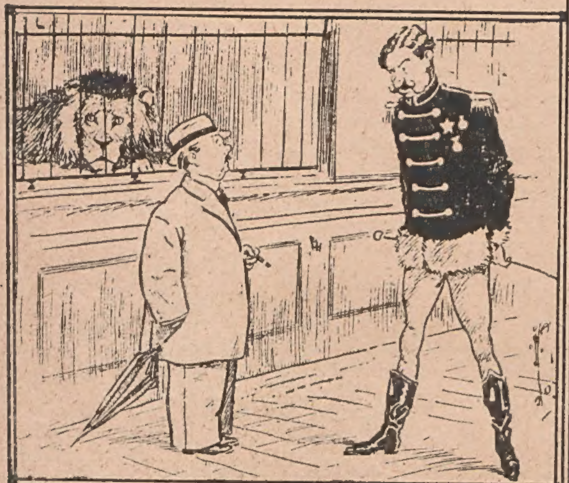


— ¿Dónde vive Rodríguez?
— ¿Cuál? ¿Aquel que habla hasta por los codos?
— Sí.
— Pues vive en la calle Callao.





— ¿Cómo es que los vecinos de este pueblo, con excepción de usted, están todos flacos?
— Porque, como los lobos se comen todos los días un vecino, nadie se toma el trabajo de engordar para mantener a los lobos.



— Yo, una vez, me vi frente a dos tigres feroces.
— ¿Dónde?
— En el Jardín Zoológico.



— Yo sé de algo que hace a todas las mujeres hermosas.
— ¿Qué es?
— La obscuridad.



— Dime, Pepito: ¿Qué media entre la risa y el llanto?
— Las narices.

Ella. — Vamos a ver: ¿Cuántos años cree usted que tengo?
Él. — ¡Oh! Desde luego estoy seguro de que tiene usted menos de los que representa.





— A ver, Pedrito, si lo sabes: ¿Qué es lo que más se parece a la media luna?
— La otra media.



— En mi oficina, Rosita, se han enfermado diez de los catorce empleados que somos.
— ¡Se habrá notado una gran diferencia!
— Sí: ¡que en lugar de descansar en sus mesas, están descansando en la cama!



— ¿Cómo sigue su marido?
— Siempre mal del estómago.
— Es que fuma demasiado. Debía usted retarle severamente.
— No es posible, doctor: sufre del estómago, pero no sufre que le reprendan.



— Señorita... Un poquito más de animación en esa cara... Haga un esfuerzo... Piense en que le espera la eterna felicidad...

EMPRESA EDITORIAL HAYNES LIMITADA S.A.

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO
APARECE LOS MIÉRCOLES
LA PUBLICACIÓN QUE MÁS CIRCULA EN LA AMÉRICA DEL SUR

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
252 - CALLE RÍO DE JANEIRO - 262
U. T. 62, MITRE, 8704 Y 9560 DIRECCIÓN TELEGR.: "SENYAH"
OFICINA CENTRAL PARA AVISOS Y SUBSCRIPCIONES
AVENIDA DE MAYO, 749 - 5º Piso
U. TELEF., 33, AVENIDA, 1472 BUENOS AIRES

AÑO XIV — BUENOS AIRES, MAYO 14 DE 1924 — NÚM. 695

JUBILACIONES

Una huelga que pudo evitarse. — Obreros y empleados, patrones y el mismo gobierno condenan la ley tal como ha sido sancionada. — El P. E. ha proyectado mejorarla substancialmente, en la mayor parte de los puntos pedidos por los interesados. — Contrasta esta iniciativa con la tenacidad que puso el mismo poder en observar la ley, creyendo, equivocadamente, que estaba en juego el principio de autoridad. — Mientras la ley no se despache con las modificaciones respectivas, nada habrá cambiado fundamentalmente. — Hasta entonces, se abre un paréntesis de expectativa. — El Estado debe contribuir al seguro social con su aporte, y el de los obreros que perciban menos de 200 pesos debe reducirse al 3 por ciento.

Si hubo un movimiento que oportunamente pudo ser evitado lo es, sin duda, la huelga motivada por la ley de jubilaciones.

Es realmente singular en primer término la unanimidad del repudio a ese precipitado engendro legislativo. Obreros y patrones coinciden en considerarla mala; también el P. E., que urge del Congreso su modificación.

En segundo lugar asombra el empecinamiento con que se ha querido imponer a una enorme masa de obreros y empleados una ley destinada, en opinión de sus autores, a favorecerlos. Leyes de esa índole no se imponen: son una conquista que a costa de largas luchas consiguen los elementos que trabajan y producen. Si no la aceptaban, de seguro promediaban fuertes motivos.

El mismo P. E. los reconoció al afirmar por intermedio de uno de sus representantes que no se trataba propiamente de una ley de jubilaciones, sino de una ley hipotética, y propuso en seguida al Poder Legislativo una serie de modificaciones substanciales.

Tales modificaciones coinciden con las que desde hacía tiempo venían reclamando las partes interesadas. De nuestra parte, las hemos formulado en diversas ocasiones y nos place que se hayan tenido en cuenta.

Por ellas se aclara que tendrán derecho a la jubilación los que trabajen treinta años, concediéndose jubilación extraordinaria a los quince y aun menos para los casos de incapacidad; se reconocen los servicios anteriores a la ley; se devuelven, en casos especiales, los aportes después de cinco años de descuentos, continuos o no; se devuelven igualmente los descuentos a la mujer que se casa y al extranjero que abandona el país; se reduce al tres por ciento el descuento de los sueldos inferiores a cien pesos; se prevé la forma de computar los descuentos a gremios cuyas entradas principales constituyen las propinas, como el de los peluqueros y los mozos de café y, en fin, a base de descuentos suplementarios optativos, se incluyen los beneficios del seguro contra la enfermedad y la desocupación. Este último, que nosotros hemos reclamado antes, significa una verdadera novedad en nuestro medio y, además de la justicia que entraña, cuenta a su favor con la experiencia inglesa.

Coincidiendo el P. E. en sus apreciaciones sobre la ley incriminada con obreros y patrones atrae la atención la actitud que ha adoptado. Estuvo en sus manos evitar la huelga y no lo hizo, por el prurito de defender algo que nadie desconoció en la emergencia y que sólo por un exceso de quisquillosidad puede considerarse en tela de juicio: el principio de autoridad y el respeto por la ley.

La ley es mala, dice el P. E.; pero una vez sancionada y promulgada se cumple hasta el día en que se la modifique. Olvida que él mismo había prolongado el instante de su entrada en vigencia por un plazo de sesenta días y que nada costaba, frente a la condenación unánime en que aquélla caía, prorrogar ese plazo por otros sesenta días. Tiempo suficiente para que el Parlamento, casi siempre tan permeable a las solicitaciones de la opinión pública como el propio P. E., sancionara las modificaciones proyectadas por este último u otras inspiradas en el mismo espíritu.

Ya que el movimiento no fué evitado es de esperar ahora que las modificaciones a la ley se despachen cuanto antes. Nadie puede darse por satisfecho con un proyecto de mejoramiento de la ley; solamente cuando ésta esté definitivamente sancionada los interesados podrán consentir, de buena gana, en aportar sus descuentos. Mientras tanto queda abierto un paréntesis de expectativa.

Sin perjuicio de volver con mayor amplitud sobre el tema somos de opinión que el descuento del tres por ciento debe extenderse a todos los sueldos inferiores a doscientos pesos y que el seguro social contra la enfermedad y la desocupación, lo mismo que el de protección de la maternidad, sin un mayor aporte obrero, deben comprender a todos los trabajadores y empleados, participando el Estado con una parte equivalente a la contribución patronal.

BARRIO SIN ESCUELA

En el parque Chacabuco existe todo un barrio nuevo, que comprende alrededor de ochocientas casas, que no cuenta con escuela. Nos referimos al barrio Cafferata.

Es verdad que se ha planeado un edificio escolar monumental, con capacidad para cerca de mil alumnos; pero hasta ahora no hay miras que ese proyecto se lleve a cabo con la premura que las circunstancias exigen. Es imprescindible, pues, que en su reemplazo, se habilite provisionalmente otro local.

En esa forma una buena cantidad de niños en edad escolar, hijos de padres modestos que no pueden costearles educación particular, ni logran encontrarles asientos en otras escuelas, no reciben los beneficios de la instrucción primaria. Este hecho sensible debe y puede corregirse en el transcurso del año.

LA PLAGA DEL CURANDERISMO

En dos provincias adelantadas acaban de formularse serias denuncias contra la vieja y siempre amenazadora plaga del curanderismo. En una de ellas el Consejo de Higiene ha resuelto iniciar las averiguaciones pertinentes y obrar en consecuencia.

Es sabido que el curanderismo prospera no sólo en aquellas partes donde no existen médicos diplomados, sino en aquellas en que hay varios de ellos, a beneficio del charlatanismo que caracteriza a sus explotadores y de la credulidad del público, a lo cual suele añadirse la secreta complicidad de las autoridades aldeanas, que ven en los curanderos un serio apoyo para sus campañas políticas.

Las sanciones penales contra el curanderismo no son todo lo severas que el caso impone. La ley respectiva necesita ser corregida y completada. Pero nada haríamos con la ley, por excelente que fuese, si no se denuncian públicamente a quienes impunemente burlan sus sanciones.

MALOS FUNCIONARIOS

En dos territorios nacionales se ha decretado la prisión preventiva de varios funcionarios acusados de diversos delitos.

Este hecho no es común entre nosotros. La regla es que los delitos cuenten con la impunidad de las autoridades. Y cuando la vigilancia de éstas disminuye, como ocurre forzosamente en territorios lejanos, el afán de enriquecerse a toda costa, las defraudaciones al fisco, el cohecho, las malversaciones de fondos, abundan.

Conviene reaccionar, purificando de delincuentes la administración pública. Por eso es deseable que, en los casos que motivan esta nota, los procesos sigan su curso y que no se acepten las usuales recomendaciones políticas.

Ejemplificando, todos los funcionarios se sentirán inclinados al escrupuloso cumplimiento de su deber.



Para curar una Bronquitis

No hay nada que supere al calor. De ahí los resultados que se colocan en el pecho, cataplasmas con mostaza, tintura de iodo, etc. Todos dan trabajo, son sucios o peligrosos. Lo único realmente bueno y práctico es la

THERMOSINE LAROCHETTE

que es una simple hoja de algodón que se coloca sobre el pecho y que en contacto con el cuerpo desarrolla un calor intenso. Bajo la acción de ese calor se descongestionan las vías respiratorias, la respiración se hace más fácil. El alivio es inmediato.

SE VENDE EN LAS FARMACIAS

SABER VIVIR ES LA CLAVE

INDUSTRIAS QUE, SIN SER NUEVAS, HAN SUFRIDO MODIFICACIONES. — PARA SER "CAMELOT" ES NECESARIO UNA GRAN PRESENCIA DE ÁNIMO. — LA BUENA INGENUIDAD DEL PÚBLICO. — EL "CAMELOT" FEMENINO. — TIPOS Y CHUCHERÍAS POPULARES. — "¡AY, MAMÁ, CÓMO LLORA EL NIÑO!" — "¡MIRE CÓMO COME!... ¡MIRE CÓMO PICA!"

POR

MIGUEL F. OSÉS

"CAMELOT" es un vocablo francés cuya traducción literal sería "camelote", que significa "tejido de pelo de camello resistente e impermeable". No sabemos bien, pues, por cuál razón se llamó así a los propagandistas callejeros de productos, generalmente de la farmacopea irresponsable, destinada a todos los usos; desde el dolor de muelas hasta la más grave afección orgánica. Acaso les quedara desde que una asociación de jóvenes legitimistas franceses se dedicó a la propaganda por el rey pretendiente, haciendo tribuna en cada esquina, sobre el primer guardacantón a mano y a quienes los parisienses llamaron "camelots du roi".

En España, a esos propagandistas se les llama, desembozadamente, "charlatanes", por la desmesurada dialéctica que emplean para obtener el interés de los auditorios que se forman en derredor de sus improvisadas tribunas, y, sobre todo, por los procedimientos oratorios de los cuales echan mano para despertar la curiosidad.

Por lo general estos "industriales" se buscan la vida en las aldeas, donde se presentan en la forma más llamativa posible. Ya es el limpio jugador de manos que efectúa los escamoteos aparatosamente, dándoles ribetes sobrenaturales; ya el domador de serpientes, que exhibe, dóciles y hábiles, en distintas suertes, ante los absortos ojos del campesino, para, una vez reunido un grupo numeroso de oyentes boquiabiertos, salir ofreciendo un jabón sacamanchas o la extirpación de alguna muela cariada.

De ahí que se diga con frecuencia: "Éste habla más que un sacamuelas." Es que la flebotomía en aquel entonces suponía un coche tirado por flaco caballejo, un señor que sacaba palomas desde el fondo de un sombrero de copa y daba al paciente una charla capaz de hacerle olvidar el desgajamiento del maxilar inferior.

Hoy la dentadura humana está algo más garantizada, y aunque el precio de la operación de extraerla sea mucho mayor y se corra el mismo peligro de que le saquen a uno tres molares sanos en lugar del enfermo, el "yanquismo" ha rodeado la profesión de prestigio, y sólo se concibe la ruina de los dientes a diez o más pesos la "ejecución" y en un consultorio montado a todo lujo.

Los "camelots" se han visto obligados a circunscribirse al sacamanchas, y ello en el interior, pues en las grandes ciudades la tintorería se encarga de desprestigiar al jabón maravilloso a base de ácidos corrosivos, quemando los tejidos por su sola exclusividad.

Se trata, pues, de explotar la ingenuidad pública con otras cosas. Y como el público es siempre el mismo, los "camelots" logran atraer su interés con chucherías tan sencillas como el sacamanchas, pero presentadas en otra forma. Ha evolucionado la industria. La clientela ha permanecido estática.

El juguetito más simple, más insignificante, sirve para que un poco de "caradurismo" lance a la calle al "camelot" y lo ofrezca a la curiosidad del transeúnte, exornado con la gama más variada del reclamo chillón y extravagante.

Ya es el vendedor de ratoncillos de latón, que "sube las paredes con sólo una orden, y cuyo ofrecimiento va precedido por unos cuantos pases del más puro ocultismo, en el cual, naturalmente, está disimulado el pretérito juego de manos; ya el muñequito de goma, inflado, de rasgos caricaturescos, de formas arbitrarias; ya el aparatito mecánico que, manejado por el "camelot", hace maravillas, y al cual, luego, el comprador no acierta a encontrarle "el secreto"; éste que pone paparruchas entre el aserrín de un cajón pintarrajeado e invita a una pesca milagrosa en la cual el único pescado es el comprador, y, por fin, aquél, cuyo ingenio no da para más (y son los menos), confiando la eficacia de su reclamo a la excelencia del artículo que vende.

Casi todos los "camelots" son psicólogos, profundamente psicólogos. Pispan en seguida al forastero procedente de la campaña y se especializan con él en la exhibición de sus más raras habilidades. Los huelen como los cuenteros del tío. Y de serles posible les cargan la mano en el precio.

VÉANSE LAS FOTOGRAFÍAS QUE ILUSTRAN ESTE ARTÍCULO EN LAS PÁGINAS 14 Y 15

Otros asedian a las señoras que llevan niños, comprendiendo tener un poderoso aliado en el infante que se queda extasiado ante las contorsiones de un muñequito cualquiera y berrea ante la negativa de la mamá para adquirirlo.

El hecho es que viven algunos que sacan de su industria jornales apreciables. Uno de ellos, a quien interrogamos, nos confesó que sus utilidades varían entre cinco y diez pesos diarios. Bien es cierto que el hombre trabaja por su cuenta, lo cual no sucede con una gran parte de los ambulantes por esas calles. Como en todo negocio próspero, a su margen ha surgido el zángano. Existen ya empresarios de "camelots" que los explotan facilitándoles la mercadería con irrisorios tantos por ciento sobre las utilidades confesadas.

El más popular de los "camelots" es sin duda Francisco Caretto. Ha popularizado un juguete que en los últimos carnavales llegó a tener una salida extraordinaria; el niño que llora.

Todos los días, después de las doce y hasta la hora en que el sol depone en el horizonte su lujuria de luz, se le puede ver por Esmeralda, Corrientes, Carlos Pellegrini y Avenida de Mayo, cubierto con un guarda polvo, mosaico de incontables retazos blancos... a medias.

Desde lejos se oye su voz gangosa y el sonido del juguete que remeda el llanto de un niño, modulando el divino vocablo que pronunciamos los humanos por vez primera: mamá.

—¡Ay..., pobrecito..., cómo llora el niño!... ¿Qué quiere?...

—¡Mamáaaaa!... ¡Mamáaaaa! — imita el juguete desplazando el aire por medio de un hilo que tira el "camelot".

Al principio, una turba de chicos lo seguía por todas partes haciéndole blanco de pullas y bromas nada agradables. Corría entonces por el medio de la calzada, congestionado el semblante, amenazante el puño, con las puntas del guardapolvo a manera de alas que agitaba la brisa, y luego, fracasado con su vejez de agilidad ausente, ante la rapidez de las piernas infantiles, retomaba su camino, resignado el gesto, apagados los ojos, gritando estoicamente al paso de otro niño, presunto cliente esta vez:

—¡Ay..., cómo llora el niño!... ¿Qué quiere?... ¡Mamáaaaa!... ¡Mamáaaaaa!

El sollozo del juguete se nos figuraba emergiendo del viejo pecho del "camelot", en la búsqueda del amargo pan que forzosamente había que llevar por la noche a casa, cuando el sol depone sus púrpuras en el horizonte, cuando los niños propios podían llorar de verdad si no se vendían los sollozantes juguetes.

Caretto ha dado pie para que el importador del juguete haga su agosto lanzando a la calle una turba de vendedores que aprovechan el reclamo de aquél. Y el popularizador, con su habitual gesto de resignación filosófica, se ha concretado a volver a empezar con otra novedad. ¡Piedra de Sísifo, que sólo se detendrá en su continuo revolotear cuando un pedacito de tierra cubra para siempre su pobre humanidad.

Vende ahora dos pajarrucos labrados toscamente en madera, los cuales, por medio de un mecanismo sencillísimo, picotean en una especie de vasija.

—¡Mire cómo come!... ¡Mire cómo pica!... ¡Ay, qué lindo, qué lindo!

Y trueca el juguetejo por los discos de níquel de diez centavos; no sólo con los niños, con hombres de canas, con señoras lujosamente ataviadas que adquieren la fruslería, no sabemos para qué; tal vez para que los niños de Caretto tengan pan cuando el sol se desgrana pomposamente en occidente.

Ahora ha salido una nueva variedad del "camelot": el femenino.

Ofrecen unos raros bastidores para bordados con agujas capaces de dibujar los más extraños motivos. Son extranjeras casi todas ellas; nórdicas de Europa. Algunas llevan los dedos cuajados de sortijas y lucen pieles, ofreciendo un contraste extraordinario entre la indumentaria y el trabajo que desempeñan.

El "camelot" apechuga con cualquier artículo. Marcos, la moneda alemana; guías, botones para camisa, agujas, lápices, juguetes (este artículo es el preferido), libros de versos populares, fosforeras de combinación, alhajas falsas, y hasta poesías inéditas, "mercadería" de la cual es tienda ambulante la "poetisa" mendocina señora de Calle.

A ningún político se le ocurrió la idea de utilizar a estos propagandistas en las pasadas elecciones. Habrían dejado chiquitos a los oradores callejeros. Como que saben bien donde le aprieta el zapato al público, al buen público siempre ingenuo, creyente, explotable.



El toallero giratorio

PENSAMIENTOS

Cuando los detalles que se odiaban resultan voluptuosos, y los llamados defectos se transforman en particularidades, no hay nada que hacer entonces...: el amor está en sazón.—*H. Bataille.*

El amor se indemniza de los que los sentidos le han negado, exaltando los sentimientos del corazón.—*Madame de Lambert.*

En un "tête-a-tête", la mujer habla alto al hombre que le es indiferente; en voz baja a aquel a quien pronto amará, y guarda silencio en compañía del amado.—*Bismarck.*

LA REHABILITACION

POR GERMÁN BAUTISTA MARTÍN

DIBUJO DE MARTÍNEZ JEREZ

LAS discusiones, charlas y risotadas, en aquel café, habían decaído notablemente. Ya los noctámbulos parroquianos se acomodaban de cualquier manera en sus asientos, después de escanciada la última copa, buscando la mejor forma de pasar el tiempo hasta que llegara la ansiada hora de costumbre para dirigirse a sus domicilios, en procura de reposo para el cuerpo cansado. Desafinaba el quinteto de las señoritas vienesas, sin que ninguno de aquellos bohemios, eternos críticos, se permitiera llamar la atención del capataz obsequioso, cual teníanlo por costumbre otras veces, a fin de que éste observara, a su vez, a la gordinflona mujer, de rubia cabellera, que dirigía el mismo con remarcado balanceo de caderas y estrujando el violín.

¡Qué poema doloroso podría escribirse de aquellas caras demacradas y exangües de los asistentes; de aquellos hombres y mujeres de ojos tristes y llenos de cansancio en plena juventud; ojos de brillar extraño como consumidos por eterna fiebre!

II

CUANDO Jacinto Gómez entró, sobresaltado, mirando a su alrededor con ojos de espanto, nadie le hizo caso, tal era el cansancio que se adueñaba de los asistentes del establecimiento... Además, ya nadie quería su amistad. Sus bufonadas no tenían ya auditorio. Todos le tenían miedo. De su vida se contaban muchos episodios escandalosos; y el último, el más sonado, lo descalificaba completamente, aun ante aquellos seres de estrafalaria moralidad. Se decía que había dado muerte a su mujer, a quien maltrató mucho, en circunstancias bastante trágicas, después de haberla iniciado—según murmuraba ese mismo circulillo — en una vida de libertinaje. Hacía pocos días que había salido de la cárcel por este mismo hecho.

Por lo demás, justo es manifestar que se le reconocían a Jacinto Gómez cosas muy originales y hasta buenas. Su alma huraña, desequilibrada y perversa para con los grandes, se inclinaba a los niños, sintiendo infinita satisfacción cuando remediaba cualquier desventura de un pequeñuelo. Donde él se sentaba, a su alrededor, un séquito de muchachos pululaba recibiendo del poeta las migajas de su miseria. Narrábase, asimismo, que una noche de invierno, transcurriendo por la Avenida de Mayo, vió a un chico acurrucado contra el quicio de una puerta. Al presenciar aquel cuadro que se ofrecía a su vista, no obstante hallarse medio borracho, detúvose un momento, despertó al pequeño, que se agazapaba en sus harapos y, con parsimonia, tomólo en sus brazos y lo llevó a su casa, en dónde le dió abrigo y pan

III

CHE, Delfor; ahí acaba de entrar tu amigo Jacinto Gómez — decía al así llamado, su compañero Cristián Machado, pintor incipiente, otro de los muchachos que formaban parte de la pandilla que se reunía en aquel café.

Delfor no se dignó siquiera mirar en dirección al sitio en que se encontraba Gómez, contentándose con responderle a Machado:

— No le mires. Es un miserable. Vámonos antes que note nuestra presencia. Acto continuo intentó levantarse, pero el otro lo detuvo, diciéndole:

— ¡Bah, déjalo en paz! ¡No se atreverá! ¡Qué demacrado se encuentra!

— No. Ten la seguridad que si nos ve no se nos pega...

Mientras ocurría esta conversación entre los dos amigos, Gómez, que vió el lugar en que su amigo Delfor se encontraba, levantóse apresuradamente y dirigióse a él con los brazos abiertos para saludarlo. Delfor, al ver a aquél ante sí, experimentó un accesó de malhumor. Rehuyendo aquel abrazo que quería darle el poeta, le demostró, palpablemente, el concepto en que tenía su amistad.



Jacinto Gómez, ante aquella salida que no esperaba, dejó caer los brazos con desconsuelo, y entonces, encarándose con su antiguo amigo, en tono de reproche manifestóle:

— ¿Cómo se explica? ¿También tú desdeñas mi saludo?

Y quedó, demostrando una indiferencia que no sentía, en espera de la respuesta.

— Sí; te lo mereces — replicóle, secamente, el interrogado.

— Muchísimas gracias — agregó Gómez. Y mientras se disponía a marchar pudo aún decirle: — Lamento con toda mi alma el haberme engañado. He creído que no eras tú del partido de los que me condenaban porque maté, en mi perfecto derecho, a la miserable.

—Vete de una vez—tintineó Delfor.

— Ya lo hago — contestóle el otro con altanería. — Acepto la humillación tan inconsulta; mas no me provoques.

Rápidamente, mirando sin rencor a su ex amigo, dirigióse a la puerta, andando de espaldas y abriéndose paso entre los noctámbulos murmuradores.

IV

A los pocos días de ocurrir este suceso se supo que Gómez se había matado arrojándose bajo las ruedas de un tren en marcha, en la estación Parque Tres de Febrero. Los diarios, al publicar la muerte de Gómez, ocurrida en tales circunstancias trágicas, decían muchas cosas ignoradas sobre la vida de Jacinto Gómez.

... SE HABÍA MATADO ARROJÁNDOSE BAJO LAS RUEDAS DE UN TREN EN MARCHA...

Por eso Delfor, entristecido, creyendo rehabilitar en algo la memoria de aquel que fué su amigo, agregaba aquella noche, en el corrillo del café, otros comentarios; otros pormenores más interesantes de los que dieran los diarios sobre la vida de su camarada y de los que se enteró por la propia familia del muerto.

—La mató—decía, pues, ante el auditorio que se hallaba pendiente de sus frases — porque se lo merecía... Figuraos... Recordáis, sin duda, la separación que hubo entre ellos, lo correcto que era él antes de su rompimiento... La perversa mujer lo engañaba... y él la perdonó, con la sola condición de que su nene — aquel lindo hombrecito que tenían — pasara a depender de su abuela; de la madre de Gómez... Accedió la impía; pero, a los pocos meses, se lo substrajo a la abuelita. Cuando nuestro amigo, que en paz haya, se hubo dado a la mala vida, por olvidar su amor y su afrenta, supo esto, su odio y su furor no tuvieron límites... Recorrió todo Buenos Aires en busca del pequeñuelo, y ya no esperaba obtener resultado en sus pesquisas, cuando una noche, ¡oh, sarcasmo!, al doblar una esquina de un poco concurrido barrio, distinguió un grupo en el que aparecía su esposa, su hijo y un hombre para él extraño... ¡No pudo contenerse! El odio acumulado en su corazón durante tanto tiempo, el recuerdo ingrato de la afrenta recibida, su vida rota por ella, la deshonra, revolucionaron su corazón, extraviaron su cerebro y crisparon, finalmente, sus dedos férreos, que, como garfios, prendiéronse en la escultural garganta, otrora querida, de la mujer impura. El hombre que la acompañaba se fué. Dicen que Jacinto, como un loco, propiamente, mientras ejecutaba esta operación, reía; y el niño, haciéndole contraste, sin conocerlo, le tiraba del saco, desesperado, llamando incansablemente "mamá, mamá".

Las vinculaciones sociales de las respectivas familias no permitieron que se publicaran esos detalles. Por eso los ignorábamos nosotros... Los jueces lo absolvieron... Yo no quise ni oírlo, amigos míos...

POR LA MANO SE ADIVINA EL CARACTER

PARECE ser que la mano es tan espejo del alma o más que la cara. La mano, según sea larga o corta, gorda o delgada, fina o grosera, según la dirección de los dedos y su forma lo dice todo.

La quiromancia exige un estudio complicado de las líneas de la palma de la mano, de los montículos, etc., etc., pero aquí no se trata de la palmistería, sino simplemente del aspecto general de la mano; lo mismo da que se mire por la palma que por el dorso, la forma general nos basta.

Aquí, por ejemplo, presentamos seis tipos de manos.

Estos seis y sus intermediarios pueden darnos todos los tipos de manos de la Humanidad.

El número 1 es el tipo de la mano delgada, huesuda, y pertenece a los individuos nerviosos y fácilmente gobernables.

La otra mano, la que lleva el número 2 en el grabado es de las llamadas manos cortas, características del hombre práctico y trabajador. La número 3 indica un temperamento artístico y variable; y nadie dudará de que el que posea una mano como la indicada en el número 4 ha de ser por fuerza un hombre descortés, brusco y egoísta.

La mano ancha y bien formada, como la señalada con el número 5, indica frivolidad a la par que generosidad; y por último: la mano estrecha que indicamos con el número 6 es de personas débiles y modestas.



LOS QUE TRABAJAN SIN SABERLO





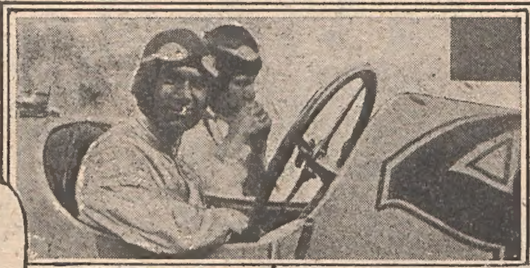
HACE algún tiempo, Unamuno habló sobre la utilidad de los vagos. El vago, según el filósofo de Vasconia, es un elemento utilísimo, una especie de reserva de la especie. Hay vagos y vagos, se comprende. Vagos ponderables y vagos imponderables, vagos con sueldo y vagos sin sueldo. Hay, asimismo, vagos conscientes y vagos inconscientes; lo propio ocurre con los trabajadores. Felicitémonos. Dentro de este temperamento, la variedad es infinita.



Sentemos una premisa: no todos los trabajadores, trabajan.

Sentemos otra: no todos los vagos, vagan.

No hay que ser exclusivista, pues la exclusividad reduce el panorama de la vida, y nos conduce al monopolio de la especulación mental. Basta de premisas. Ahora vamos al tema. Hay infinidad de hombres que trabajan sin saber, trabajan inconscientemente. Claro está, su trabajo no se remunera, porque las costumbres han establecido que eso no es propiamente un trabajo. Luego el presupuesto no da para tanto.





El prototipo del vago sin sueldo, o del trabajador inconsciente, es el flirteador sistemático y crónico. Este ciudadano, de cinco a siete trabaja en la calle Florida. De nueve a doce, en el Balneario Municipal. El resto del día lo invierte recorriendo el Jardín Botánico, inspeccionando los bosques de Palermo... Digamos que su vida, aparentemente sosegada, es de un intenso pedestrismo. Camina tanto o más que un vigilante, y si se da el caso de seguir a una dama, lo hace con la tenacidad infatigable de un detective. El flirteador desempeña, entonces, dos funciones a la vez: el vigilante y el detective.



Luego tenemos al carrerista pedestre, que atraviesa la ciudad al trote o al galope, va y viene, sube y baja: el vendedor de diarios hace lo propio, con la diferencia que uno percibe honorarios, y el otro no percibe nada: trabaja para el fisco. Además, el carrerista pedestre no es mirado con simpatía: el único que lo contempla con verdadera delectación es el zapatero, por razones inconfesables, mientras que al vendedor de diarios le dedican sonetos...



El jockey tiene su equivalente en el maquinista de locomotoras, con el agravante de que si rueda el caballo, solamente el jinete es quien sucumbe, mientras que si rueda la locomotora sucumben todos. (Hay en esto, y conviene advertirlo, una bella recompensa al sacrificio: mal de muchos, consuelo de todos.)



¿Y el patinador? Observemos al lustrapisos o al encerador, en sus tareas. ¿Estamos? Bueno: el encerador patina, o el patinador parece encerar pisos. Esto salta a la vista. No necesita demostración "a priori"...







El ciclista realiza el mismo trabajo que el afilador peripatético. (Peripatético, ¿qué me decís del término? Vale la pena comprar esta revista.) O hace una labor similar a la de la costurera. La máquina de coser es una bicicleta sin pito.

Sigamos, sigamos, que el tema es interesante, interesantísimo. No sabemos cómo a Einstein, que tiene una cabeza fenomenal, no se le ocurrió pensar en esto. Pero sigamos: ¿Y el automovilista?, ¿eh?, el automovilista, ¿a quién se le puede equiparar? (Permitid que me rasque un poco la pensadora.) El automovilista realiza un trabajo idéntico al que realiza un paralítico que arrastra con sus propias manos uno de esos carritos sobre los cuales el hombre marcha, alegre y confiado.



El jugador de football se parece a uno de esos presidiarios que arrastran una cadena, cuyo extremo lo constituye una bola de hierro. La bola, desde nuestro punto de vista, es la pelota. El jugador trabaja más que el presidiario, dado que el presidiario jamás de los jamases se le aplicará un puntapié a la bola de hierro... Pero la situación del presidiario es bien triste, frente a la bola... La ve y se le escurre. No puede pagarse el placer de meter goales. El goal es un placer que no experimentará nunca. (Considerad la angustia del presidiario: tener la pelota a dos pasos, y no poder alojarla en la red.)

Hay más: el remero. Mirad al maestro de pala en una panadería. Está el hombre desnudo, como el remero, y rema a ratos, a ratos palea. Si el trabajo apura, o si se quema el pan, el panadero, entonces, corre regatas.

El jugador de golf golpea como el picapedrero, suda y corcovea como el picapedrero, pero no tiene chapa de picapedrero, ni fama de trabajador: pasa por ser un ocioso imponderable...

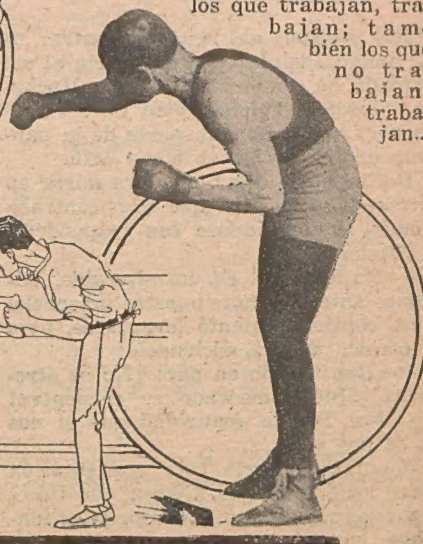


¿Y el luchador romano? Hace tanto como el cargador de bolsas, vulgo: estibador. O hace más. Un luchador romano, por ejemplo, levanta a su contrincante en vilo, que pesa, regularmente, 100 kilos; un estibador no carga una bolsa que exceda de 80 kilos, porque así lo ha establecido S. M. el Sindicato. Está, desde luego, en mejores condiciones el estibador, cuya suerte resulta envidiable para el luchador romano. El desenlace de ambos, no obstante, es análogo: los dos mueren tuberculosos.

Ahora le llegó el turno al pobre pescador de caña. Todo el mundo supone que este sujeto se divierte. Se divierte como el pinche de cocina: una barbaridad. Los dos pican, o si no pican propiamente, los dos derivan directamente del verbo picar. (Si este verbo no existiese, huelga decir que no habría pescadores de caña ni pinches de cocina.)



Vamos a cerrar la lista, y vamos a sentar este principio: que no solamente los que trabajan, trabajan; también los que no trabajan, trabajan...

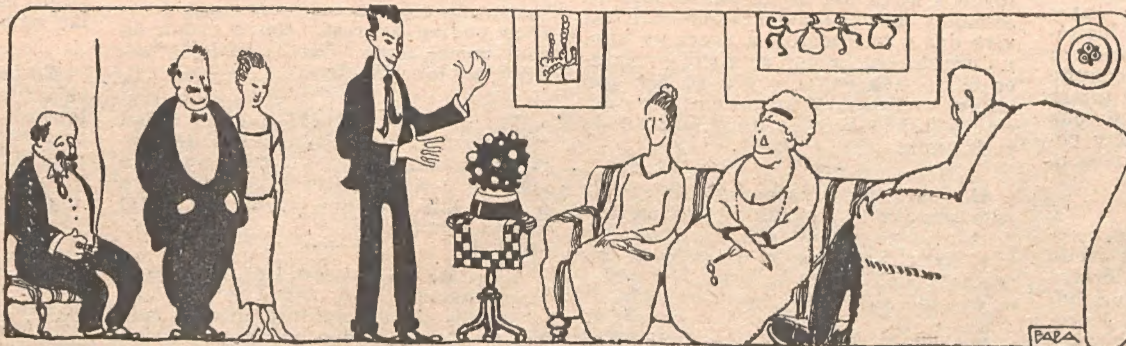


EL DESQUITE DE LA TIA EUDOXIA

POR

SANTIAGO DALLEGRI

DIBUJOS DE FAPA



La tía Eudoxia tenía un sobrino, de nombre Nicasio, que era lo que se dice un "rico tipo". Parlanchín, vehemente, indiscreto y alegre, ponía siempre una nota bulliciosa. Su presencia era percibida apenas pisaba el zaguán, porque jamás hacía una entrada sin ruido, ya remedando las figuras de un tango compadrón, que en un arranque inicial y entusiasta le llevaba desde la puerta cancel hasta el segundo patio, bien silbando alguna pieza en boga, cantando alguna tonadilla nueva o recitando algunos versos, de manera, por cierto, desastrosa. Toda exteriorización turbulenta le era familiar, y era, también, nuncio seguro de su llegada. Dióse algún caso en que, estando de humor gris pizarra, entrara abatiendo, de un guantón, alguna maceta de barro, de las que su mamá se esmeraba en colocar sobre los pedestales del "hall"; pero no había memoria de que una sola vez hubiese ido a colocar en silencio su sombrero en la percha.

Aquel mediodía, como consecuencia del "Rigoletto", que por tres nacionales había oído la noche anterior, y que aun llevaba pegado al oído, entró parodiando osadamente al osado "Duca di Mántova":

La donna è mobile
qual piuma al vento...

Pero un gesto de silencio de su hermana mayor, con quien tropezó en el patio, hízole cortar la partitura.

—¿Qué? — interrogó Nicasio, un poco sorprendido y bastante contrariado. — ¿Qué hay?

—Hay gente en la sala.

—¿Y qué?

—Que van a creer que tenés gente en la azotea.

— ¡Andate al cuerno! — fastidióse.

— Andate a saludar a tía Eudoxia.

— ¡Ah! ¿Y ésa es la gente? ¿Esa vieja agriada y rezongona que cuando reza no se sabe si está comiendo y cuando come si está rezando? ¿Ésa es la "gente" a quien pueden molestar Verdi y la música italiana?... ¡Salí de ahí, "cara sorella", que no te merecés ni un mal cantado trozo de ópera!...

— ¡Callate la boca, que te van a oír!

— No me extrañaría, porque hablo bastante fuerte.

— Callate la boca, te digo, y entrá a saludarlos. Están, también, tus primos.

— Bueno, entraremos.

Y sin objetar más salvó Nicasio el umbral de la sala, y metiendo la cabeza por entre las dos alas de la cortina que pendía frente a la puerta, interrogó, nuevo Tonio, con recia voz abaritonada:

Sì puó?...

No pudieron a menos que reír las personas allí presentes, excepto, claro está, la tía Eudoxia, que masculló no se sabe si una oración o un rezongo.



SI PUÓ?...

— ¡Qué rico tipo! — comentó uno de los hombres.

— ¡Siempre el mismo sin juicio! — creyóse en el caso de responder la buena mamá.

—Ya lo sé—respondióle Nicasio. — Pero es que hay cosas, mamá, capaces de hacerle perder el juicio a uno tantas veces como la encontrase.

— ¿A tu edad?

— A mi edad, precisamente: a los veintidós años, cuatro meses y quince días.

— ¿Y cuáles son esas cosas, hijo mío?

— ¿Cuáles son? Pues, unas cosas que andan por las calles, con polleras, y entre todas esas una que yo me sé, con dos medias de seda, transparentes, y maravillosamente rellenas, un conjunto de líneas que constituyen toda una lección de geometría animada; un cutis que hace colorear de vergüenza al mismo raso de seda, dos ojos negros, húmedos y lánguidos que cuando levantan las cortinas de las pestañas dan chucho; un detalle edilicio, en fin, que a todo el mundo hace parar en seco y a mí me hace andar tragando los vientos, y que no tiene más defecto que el acompañamiento invariable y estrecho de una de esas viejas al cohete para quienes uno hace el papel de fósforo encendido porque apenas se les arrima, hacen explosión.

—Pero ¿qué estás diciendo muchacho?

—¡La verdad, nada más que la verdad!... ¡Ay, mamá!: las viejas, créame, deberían quedarse siempre en casa!

— ¿Por qué hijo mío?

Porque no sirven más que para hablar mal de la gente.

—¡Ve que está tía Eudoxia delante!

—Mejor: así no podrá decir que soy de los que hablan detrás.

— Pero, ¿qué diablos es lo que te ha ocurrido? — preguntó uno de los hombres a Nicasio.

—Una cosa injusta, arbitraria, desesperante — respondióle él. — Una joven que encuentro todos los días por la calle, que se hacía toda ojos, como el queso Gruyère, para mirarme, y que veo que va perdiendo la curiosidad por culpa de la vieja que la acompaña, la cual, en cuanto me ve, frunce el ceño, apura el paso y habla sola como tía Eudoxia.

—No le habrá caído usted en gracia.

—Quien debía caerse es ella, y achatarse la nariz contra el suelo... ¡Ah! ¡Pero lo que es yo no cedo así no más, eh! No me doy por vencido. Al contrario: ¡cualquier día canto el

Ritorna vincitor!...

o cometo un *viejicidio!*

— ¡Eres un loco bravo! — rubricó otro de los circunstantes.

Y como la fámula anunciara que el almuerzo estaba servido, levantáronse todos para ir a la mesa.

En pleno yantar reanudóse la conversación, y Nicasio, alocado siempre, y siempre indiscreto, reeditó sus sátiras y sus diatribas contra las mujeres de edad provecta.

— No sirven más que para estorbo y para hablar mal de todo el mundo — insistió.

De haberse fijado Nicasio, habría visto agitarse de nuevo en silencio, los labios de la tía Eudoxia, que le miró de particular manera. Ajeno a todo, sin embargo, bebió a sorbos el humeante café que acababan de servirle. Hablaba, ahora, no de las viejas, sino de las jóvenes, de la joven blanca, tersa, impecable y divina que perseguía y le obsesionaba. En el "caneva" de sus vehementes comentarios iba apareciendo, con relieves y colores únicos, aquella octava maravilla del mundo.

Calló de pronto, y tras de consultar su reloj pulsera, dijo, poniéndose súbitamente de pie:

— ¡Las dos!... ¡Dentro de media hora la veré! ¡Dentro de media hora tendré el goce inefable de ocupar, siquiera fugazmente, su anhelado pensamiento!... ¡Oh, no me privaría de este goce por todos los halagos de la tierra, porque ella es una creación del cielo!... ¡Oh, sí!... Lola bella, no temas! ¡Me encontrarás a tu paso como siempre, como todos los días!...

Hizo un saludo colectivo, y arrojando sobre la mesa la servilleta que aun mantenía prendida entre los botones del chaleco, salió del comedor, cantando con música de "Cavalleria":

O Lola, bianca come fior di spino,
quando t'affacci tu, s'affaccia il sole;
chi t'ha baciato il labbro porporino,
grazia più bella a Dio chieder non vole...

—¡Es un loco bravo! — volvió a exclamar el que antes así lo había calificado.

—Sí — ratificó la mamá de Nicasio. — Y lo peor es que no hay forma de hacerle modificar el carácter.

— Es muy simpático, no obstante — rubricó otro de los comensales.

—Muchas gracias. Pero preferiría que no fuese tan alocado. Me preocupa ese frenesí amoroso. Hace ya varios días que le encuentro raro.

—¡Bah! ¡Alguna veleidad pasajera, señora! Dentro de una semana, ni se acuerda, siquiera, de su Lola.

No acertó con su diagnóstico el pariente aquel. Nicasio, cuatro semanas después del referido episodio, aparecía más locamente enamorado aún de aquella joven cuya figura había descripto en forma tan entusiástica. Veíase bien que luchaba con una preocupación cada vez más pegadiza. Loqueaba como siempre, cantando, silbando o declamando; pero su carácter ofrecía ahora algunas lagunas de lánguida quietud.



— USTED ES MI TÍA, MI ÚNICA TÍA, ¿NO ES VERDAD?

Era que Nicasio perseguía, en su inquieto caletre, una solución del problema, solución que a ratos parecía a punto de atrapar, pero que a la postre escurríasele siempre de entre los dedos. Y era entonces cuando se enojaba consigo mismo, fastidiado de la impotencia de su inventiva.

Tanto más fastidio le daba a Nicasio, cuanto que el asunto, visto así, a "prima facie", resultaba de notoria sencillez. ¿Cómo no había de encontrar, él, que conocía a medio Buenos Aires, una persona que le fiara ante la mamá de Lolita Estrella, la terrible vieja arpía que cada vez que se le acercaba fulminábale con sus terribles miradas?... "¡Estrella, Estrella!...", exclamaba, soliloqueando a menudo. Y momentos había en que veníanle unas ganas locas de darse de cabezadas contra la pared.

Desesperaba ya de hallar la clave, cuando cierta mañana un rayo de luz vino a iluminarle de manera repentina. Recordó, en efecto, que en casa de su tía, precisamente, había oído, en otros tiempos, el apellido Estrella. Y poco a poco, ligando detalles y sucesos, llegó a la alegre conclusión de que la Estrella esta de sus exaltadas noches no era otra que la Estrella de aquellos olvidados días. No demoró más tiempo Nicasio que el que se necesita para tomar el sombrero y salir a la calle. Una vez allí saltó, como quien dice, sobre el primer automóvil que pasó, y pocos minutos después entraba en casa de la provecta hermana de su mamá.

— ¡Tía!... ¡Tía!... — empezó a gritar desde el zaguán, los brazos en alto y corriendo hacia el interior de la finca. — ¡Venga, tía Eudoxia, que aquí está su sobrino Nicasio!

Y hallándola en medio del paso, casi la tiró al suelo a la pobre señora, en la efusividad del abrazo.

— ¡Vamos, muchacho!... ¡Ten juicio! — murmuró la casi septuagenaria, recuperando a duras penas el equilibrio. — ¿Qué milagro es el que te trae por acá?

— ¡Usted no sabe, tía! ¡Usted no sabe!

— ¡Claro!... ¡Si no me lo dices!...

— Oiga, tía Eudoxia: yo soy su sobrino, ¿verdad?

— ¡Hombre!... ¡Si todos los antecedentes no mienten, *creo* que sí!

— Usted es mi tía, mi *única* tía, ¿no es cierto?... Bueno; pues si usted no quiere perder a su único sobrino, si usted no quiere que yo no vea más a mi única tía, si usted no desea dejar de ver para siempre al único hijo varón de su única hermana, yo le ruego que se ponga el chal, se cuelgue la bolsa, coja su abanico, tome por Callao para arriba, se vaya a casa de Lolita Estrella, la hija única de misia Remigia Luces de Estrella, su amiga de soltera de usted, y le diga que yo deseo ser el novio oficial de su hija, porque la adoro, que soy el más bueno de los muchachos, el más serio de los solteros y el más formal de los candidatos.

— ¿El qué?... ¿Qué dices?...

— ¡Lo que oye, tía, lo que oye!... ¡Vaya, no pierda tiempo! Dígale todo lo bueno de mí que se le ocurra. ¡Todo! ¡Con el más caluroso, con el más convincente de los acentos!... Haga de modo que me acepte, que me reciba en su casa, que me deje acercar aunque sea a la puerta de calle.

Había una expresión de angustiosa premura en los ruegos de Nicasio, pero la impetrada tía Eudoxia, que permanecía impasible en su sitio, miró sardónicamente a su sobrino, y dándole extraño matiz a sus palabras, respondióle fríamente:

—Pues, hijo...; es decir, sobrino: ¡lo siento mucho, pero no puedo complacerte: me es absolutamente imposible!

Tan atónito quedó el muchacho ante la respuesta de su tía, que apenas acertó a barbotar:

— ¡No puede!... ¡Imposible!... Y, ¿por qué?

Pero la aviesa tía Eudoxia, que no se olvidaba el concepto despectivo que le mereció siempre a su sobrino, le respondió, transportándole a las escenas aquellas de la sala y el comedor en casa de su hermana:

— Porque soy una vieja tía al cohete, y como las viejas no servimos más que para hablar mal de todo el mundo, yo, por más que lo quisiera, no podría hablar bien ni de ti...

MÁXIMAS Y PENSAMIENTOS

Muchas personas desprecian el bien, pero muy pocas saben hacerlo.—*La Rochefoucauld.*

Creer que hay algo estable en la vida, es creer que puede haber olas inmóviles sobre el mar.—*Vargas Vila.*

LA PAGINA DE LAS CURIOSIDADES

Los cafres saben esculpir buenas representaciones de animales y plantas. Son muy aficionados a hacerlo. Los mangos de sus cucharas tienen a menudo la forma inequívoca de jirafas, avestruces y otros animales.

Por medio de apretados vendajes, algunas tribus americanas han deformado la cabeza. Parece que tal práctica debiera tener una influencia funesta sobre la inteligencia, pero hasta donde alcanzan los testimonios existentes, no parece ser así.

Poco afecto verdadero existe entre maridos y esposas en Australia; los jóvenes estiman una mujer ante todo por sus servicios como esclava. Así, cuando se les pregunta porqué desean tomar mujeres, responden usualmente que porque les procuran leña, agua y comida y les llevan por todas partes lo que poseen.

Los antiguos egipcios solían colocar en la mesa de sus banquetes o en medio de sus festivales un pequeño féretro con una momia o un esqueleto de madera pintada, que, según cuenta Herodoto, era presentado a los invitados con esta admonición: "Contempla y diviértete ahora, pues más tarde serás como él."

En la mayor parte de las panaderías de Lancashire, venden el pan en bolsas de papel cerradas, con lo cual se evita a ese alimento, el manoseo y las moscas.

A los soldados del ejército de la República de Haití se les da una silla para que se sienten mientras están de centinela.

Los pájaros que viven en plena libertad producen más machos que hembras, con excepción de los jilgueros, debido a que sus alimentos son más ricos en nitrógeno.

Los témpanos grandes de hielo emplean cuatro años y medio en deshacerse, desde que van del océano Atlántico al norte de Siberia, hasta que llegan a la corriente del este de Groenlandia, donde se convierten en agua.

Una botella "champagne" contiene el jugo de tres libras de uvas.

Por medio de una nueva máquina eléctrica, la enfermedad, el sexo y la raza de un paciente puede diagnosticarse con una sola gota de la sangre del enfermo.

La Municipalidad de París, con el objeto de ayudar a los jóvenes a proseguir estudios superiores, ha resuelto instituir empleos para estudiantes de 16 a 25 años, inscriptos en una facultad.

El caballo es el animal que sucumbe más pronto a los efectos del frío.

Si un trozo de corcho llega a sumergirse a sesenta metros de profundidad no vuelve a salir a la superficie porque se lo impide la presión del agua.

La costumbre de adornar las alfombras, tapices para el suelo y "linoleums" con dibujos de flores, se deriva del uso corriente entre los antiguos de cubrir de flores el piso de las habitaciones. En los países musulmanes se sigue todavía esta práctica entre las clases elevadas, lo que exige renovar cada día la aromática alfombra

En las clases elevadas del Japón, según se dice, el hijo mayor lleva la novia a la casa paterna; pero la hija mayor hace otro tanto y conserva su nombre, que es adoptado por el novio. Así, la mujer de un hijo mayor se une a la familia de su marido, mientras que el esposo de una hija mayor ingresa en la de su mujer.

Entre los votiakos, la desposada torna a la tienda de su padre algunas semanas después del casamiento; allí vive dos o tres meses, a veces un año, y durante ese tiempo se viste y conduce como una soltera, y a su término vuelve con el marido, no sin hacer en esta segunda ocasión un simulacro de resistencia.

Un acto muy extendido entre los romanos era la adopción de niños. Importante ceremonia era ésta, que se efectuaba mediante el símbolo de un alumbramiento simulado, sin el cual no se consideraba completa.

En el simbolismo religioso de la Edad Media se representa a Jesús por un pelícano con el pecho herido. En algunos himnos se llama pelícano a Jesucristo.

Cuando un joven ama a una doncella en Groenlandia, comúnmente propone el matrimonio a los padres y parientes de ambas partes; y después que ha obtenido el consentimiento, se hace con dos o tres viejas para ir por la novia. Las viejas marchan al sitio donde está la moza y la sacan a la fuerza.

Los indígenas de Tasmania no poseían ningún nombre común correspondiente a árbol, aunque los tenían particulares para cada especie determinada, y tampoco podían expresar cierto orden de cualidades, como "duro", "frío", "caliente", "largo", etc.

Es rarísimo un rubí que no tenga rayas o delgadas alteraciones de limpidez llamadas "pajas", pero un buen rubí de 3 a 5 kilates sin desperfecto alguno vale más que un diamante del mismo tamaño.

Uno de los experimentos más impresionantes fué el que se hizo con la cabeza de un guillotinado llamado Tellier: instantes después de haber sido separada del cuerpo, la cabeza volvía los ojos en la dirección de la persona vecina, que llamaba por el nombre Tellier.

EL CLUB DE LOS ESCÉPTICOS



Los flemáticos sabios, en su afán de comprobarlo todo, investigan si efectivamente el "último kilo es el que pesa más".

Los ñambras, en el África meridional, se caracterizan por una hilera de granos o verrugas como del tamaño de una arveja, que se extiende desde la parte superior de la frente hasta la punta de la nariz.

La costumbre de arrojar los cadáveres humanos a las aguas del Ganges, río sagrado de la India, persiste a pesar de las medidas severas adoptadas por el gobierno inglés. Por la noche, es un espectáculo sorprendente, ver las lucecillas llevadas por la corriente, que no son otra cosa que velas puestas por los parientes del difunto en la tabla que lo sostiene sobre las aguas.

En las localidades rurales de Europa se suele señalar las tabernas, no con letreros, sino con un manojo de ramas colgado del dintel o fijado sobre la puerta. En el norte, las ramas son de pino o, simplemente un haz de muérdago, y en el sur, de olivo o de mirto.

En Cantón hay calles cuyos nombres parecen para los europeos fragmentos de cuentos de hadas; por ejemplo: calle del Amor Eterno; calle de la Nube Deslumbrante, de las Cien Beatitudes, del Dragón Durmiente y otras semejantes.

La última moda femenina de Norte América es la palidez. El carmín para las mejillas se ha desterrado en absoluto.

Los mejores relojes son de mecanismo tan delicado, que su marcha adelanta o atrasa si son llevados por una persona que cojea o tiene alguna particularidad en su manera de caminar.

Se conocen unas cincuenta especies de ceibas. Todas ellas viven en las regiones tropicales, particularmente en América. Algunas pocas crecen en la India, otras en Australia y una solamente en África.

La nebulosa Andrómeda, que se creía era solamente gas hidrógeno, se ha averiguado que está formada por estrellas.

Juan Sebastián Bach es tal vez el compositor que ha producido la más hermosa música religiosa. Nació en 1685 y murió en 1750.

En la costa occidental de la India se cría una especie de ostra cuyas valvas son dos placas circulares de unos quince centímetros de diámetro, tan delgadas y transparentes que se emplean en vez de cristales para las ventanas.

En la fábrica de hilados de algodón de Lancashire hilan cada seis segundos una hebra lo suficientemente larga para dar la vuelta al mundo.

Un grano de radio conserva la plenitud de sus propiedades durante un período que se calcula en mil setecientos cincuenta años. Al cabo de este tiempo su peso disminuye en una mitad.

La cola de un caimán de tres metros de largo da unos 35 litros de aceite, que se emplea, lo mismo para alumbrado que para medicina. Recientemente se ha recomendado el aceite de caimán para curar varias enfermedades.

Las calles más sanas son, por lo general, las orientadas de norte a sur.

NUESTROS VIEJOS PERIODISTAS

ASPECTOS DE UN PASADO QUE DEBE RECORDARSE

POR ERNESTO MARIO BARREDA

DON Rafael Barreda perdió la oportunidad de escribir un libro único en nuestra literatura: "Memorias de un periodista viejo." Porque en la redacción de nuestros diarios se elaboró gran parte de la historia argentina. Y mi señor padre tiene más de sesenta años de tinta de imprenta. Vale decir que, para la guerra del Paraguay, ya estaba en la brecha.

Trazar su biografía sería lo mismo que escribir un libro. Referiré algunos episodios contados por él en las sobremesas de la familia. Yo era chico y escuchaba hasta que el sueño me vencía. Sólo por eso optaba por la cama, porque oír aquello me gustaba mucho. Pedía, entonces, la bendición, que nuestra madre nos imponía con un "¡Dios te haga bueno!".

Su niñez transcurrió en el Paraguay, precisamente. Solano López dominaba con poder absoluto, mezcla de fuerza militar y terror místico. El chico no sabe nada de estas cosas. Un día pasa a galope por delante de la casa "augusta", y lo llevan preso: estaba prohibido. Pero Rafaelita, la hermana del mariscal, se entera de que lo llevan a su "tocayo" e interpone su influencia ante el jefe de policía. El general Díaz, que lo era a la sazón, accede gustoso, y concluye tomando mate con el pibe.

Otra vez va por las calles de la Asunción, tropezando en aquellas veredas imposibles. Cae, se sacude la ropa y echa pestes contra el país. Una voz sonora le hace enmudecer: tiene delante a un hombre grueso, bajo, barbudo. Se entabla este diálogo:

—¿Parece que no le gusta el Paraguay, amiguito?

—El Paraguay, sí, señor...; pero las veredas, no... ¡Mire cómo me he puesto el pantalón!

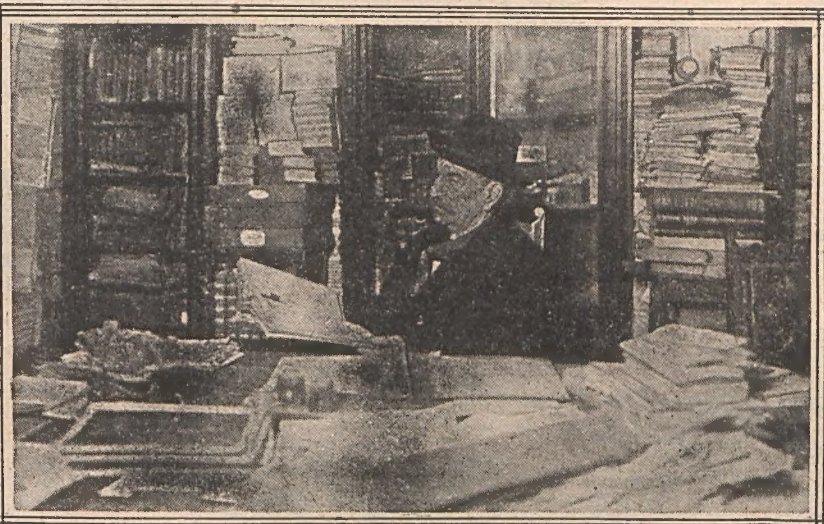
—Es verdad... Usted ha de ser porteño... ¡Ah, sí: aquello es más lindo!... Y, ¿cómo se llama usted?... ¿Rafael?... Entonces es el hijo de doña Carmen. Salude a su mamá...

En aquel instante un piquete de tropas sale de un portal y le presenta las armas; los transeúntes, cuando se acercan a ellos el hombre grueso y barbudo, se quedan como petrificados, otros se arrodillan. Por fin, se despide y se aleja: ese personaje tan campechano es nada menos que Solano López...

Hay una gran fiesta en la ciudad. Se rejonean toros a la usanza antigua, y todo es alegría, cantos y comilonas. El niño va de un lugar a otro buscando en qué divertirse, y en pos de golosinas. Llega delante de una carpa vistosa, cuya entrada le prohibe franquear un centinela grandote, hablándole en guaraní. ¿Qué habrá allí dentro que no dejan ver? Aparece una dama impresionante, rubia, ojos azules, que habla con acento extranjero. Le hace pasar, le sienta, le pregunta si quiere tomar un refresco. Acepta la invitación. Entra un sirviente con una botella y dos copas. El chico se relame: ha oído hablar de "champagne", y espera iniciarse en aquel fascinante misterio. Se descorcha, se vierte el líquido que hace mucha espuma... Ella bebe como si tal cosa. Él se prende de la copa y apura un gran trago... ¡Puah!... Aquello es horriblemente amargo. ¿Cómo, no le gusta al niño la cerveza inglesa?...



Rafael Barreda, a los 22 años, con el poeta Miguel Noguera



Sesenta y dos años de periodismo. ¿Quién ganó mejor sus galones?





"—Cuántas variedades de abejas creen ustedes que hay en la Argentina? Yo he clasificado más de mil."

Eduardo Holmberg ha sido naturalista, poeta, autor de novelas, penalista, porque odia el tiempo que pasa sin ocuparse en algo...

Que traigan naranjas...

Esa dama es Elisa Lynch, la célebre favorita del mariscal.

A los catorce o quince años, ya en Buenos Aires, entra en el periodismo. Estamos en 1862. Se inicia en "El Pueblo" de Juan Chassaing, célebre por su poesía "A mi bandera" que todos los chicos hemos recitado. Al año siguiente escribe "Dios perdona", drama de aficionados, cuyos personajes son puros hombres. Lo representa la sociedad "Los Negros", y luego lo edita con un prólogo de Miguel Cané.

Esta sociedad, organizada con múltiples fines de cultura, crea una masa coral, lleva al cabo representaciones teatrales, publica una revista, y reúne en su seno a lo más representativo de la juventud porteña. ¿Nombres? Paz, Costa, Luro, Bosch, Láinez, Rojas, Roca...

Barreda es el "Negro Viejo". Buenos Aires siempre ha sido una ciudad de prestigio espiritual. Esa muchachada encarna curiosos matices que alguien debería estudiar, pues van desde la simple expansión de alegría social hasta la más seria intención artística.

Entra a escribir en "La Tribuna" de los Varela. Está por terminar la presidencia de Mitre, y se debate en el misterio de los cabildeos quién deberá reemplazarle. En "La Tribuna" se combate a Rufino de Elizalde, candidato del general. ¿A quién podría elegirse, para contrarrestar su influencia? Lucio Mansilla propone una noche: Elijamos a Sarmiento... ¿No ha querido ser presidente toda su vida?... ¡Que se salga con la suya!

La proposición es bien recibida. Sarmiento reúne el volumen necesario: prestigio, talento, preparación. Además, está en Estados Unidos. Tiene, pues, esa aureola que la distancia agranda. Al otro día, "La Tribuna" inicia su campaña, que el éxito completo coronó.



Rafael Barreda con su notable colección de sellos postales

Fallecida la madre, un período de silencio y un viaje a España. Castelar está preparando la república, y brilla con toda su fulgurante personalidad. Le oye en varios debates. Se lo presentan y le encanta... Pero, por más hechizos que la vida de España le ofrece, siente nostalgia por esta tierra.

Regresa, forma su hogar, ingresa de nuevo a "La Tribuna", donde llega a ser virtualmente el director, a fuerza de laboriosidad. De esta época, un episodio con Sarmiento muy interesante.

Buenos Aires no estaba aún federalizada, y el presidente de la nación aparecía como un "huésped" de la ciudad. Ésta era sólo capital de la provincia y asiento del gobernador. Con tan absurdo régimen presidencial, claro que menudearan los conflictos.

El carruaje de Sarmiento venía por Rivadavia hacia Florida cuando se produjo una obstrucción del tráfico. Un tranvía y un carro no dejaban pasar a nadie. Don Domingo Faustino, que era PRESIDENTE con puras mayúsculas, consideró aquello casi como un atentado a su investidura, y resolvió que los dos conductores fueran llevados presos. Al otro día aparece en "La Tribuna" un suelto titulado: "Abuso de autoridad", donde se desconocían al mandatario facultades para proceder.

Eran las dos de la tarde y el diario estaba desierto. Barreda, únicamente, trabajaba, aprovechando la tranquilidad de la hora, cuando la puerta se abrió silenciosamente y un hombre macizo, cargado de hombros, rasurada la enérgica faz, hizo su aparición en la sala. Era Sarmiento. Saludó, y luego:

—¿No está Mariano, joven?... ¿Tampoco estará Luis?... Bien, los voy a esperar... Pero, ¡no se interrumpa, joven!... Siga usted trabajando. Me es muy agradable verlo trabajar, porque yo también soy periodista...

Otro cambio de cortesías y silencio. El "joven" no las tenía todas consigo, pero siguió en su tarea con aire de gran tranquilidad. Sarmiento habló otra vez:

—No pretendo violentar el secreto de la profesión... Sé lo que es eso... Si usted no tiene inconveniente, ¿podría saber de quién es un suelto titulado "Abuso de autoridad" que aparece hoy en "La Tribuna"?... ¿Eh?... ¿Cómo?... ¿Usted dice que es el autor?... ¡Muy bien!... Yo lo voy a convencer de que está usted equivocado, joven... Escúcheme un instante...

Y empezó a disertar, tomando las cosas desde los tiempos de Pericles. Habló largo rato... Pasó media hora, pasó una hora: el diario empezó a llenarse de redactores, vino el director, y Sarmiento crecía, desarrollaba su tesis de que el presidente era la suprema autoridad, en un discurso lleno de elocuencia. Mariano y Luis Varela, Juan Carlos Gómez, Olegario Andrade, entre otros, escuchaban aquella inesperada pieza oratoria. Sarmiento terminó:

—¿Está usted convencido, joven?...

Pero éste no se entregaba fácilmente; resiste aún:

—¿Me perdonará su Excelencia? No estoy convencido...

Interviene Luis Varela, muy partidario de Sarmiento:

—¡Pues se precisa ser obstinado para no convencerse con las razones del señor presidente!...

Juan Carlos Gómez, en cambio, se declara en contra. El debate tiende a hacerse general, pero Sarmiento no lo

consiente. Acercándose al "joven" le estrecha la mano:

—Así me gusta que defienda sus convicciones... — Y con un saludo afectuoso a los demás, se despide y sale.

Abandona "La Tribuna" para figurar entre los fundadores de "La Pampa" con Ezequiel Paz, periodista de combate, que escribía vertiginosamente. Usaba lápices en vez de pluma, y como su nerviosidad era excesiva, tenía siempre algunos con la punta hecha, que iba usando y reemplazando sin detenerse. Con su hermano, José C. Paz, aparece luego entre los fundadores de "La Prensa".

Del año setenta al ochenta, las empresas periodísticas se suceden. Nacen, viven un tiempo, mueren. Escribe con Ricardo y Eduardo Gutiérrez en "La Patria Argentina", donde publica algunos folletines novelescos, entre los dramas criollos que Eduardo comenzaba a producir.

Sale de allí. La convulsionada presidencia de Avellaneda le ve dirigiendo varios periódicos de su propiedad. Eran hojas volantes, llenas de sal y pimienta, a propósito con el espíritu de aquellos días agitadísimos. Una de ellas se titulaba: "Papelito y Papelón", que los "canillitas" de entonces pregonaban con una copla desvergonzada.



¡Oh, nuestras veladas en París! ¡Cuando caían bombas, no eran tan tranquilas como ésta!...

Tejedor lo manda llamar, y él explica esa irreverencia por la fuerza del consonante.

Tejedor sonríe... Costó mucho hacer desistir a los chicos para que dejaran de cantar aquello.

"Papelito y Papelón"
Avellaneda y Tejedor...

El último verso no se puede repetir.

Viene el año 1880, y nace "Fígaro", que entra a escribir con Benjamín Posse de director. Fué Posse un periodista extraordinario, cuya biografía, todavía inédita, valdría la pena de que alguno la hiciera.

El general Roca, ya una figura prominente, no miraba sino por los ojos de "Fígaro".

Una noche Posse se hallaba enfermo; Barreda y Holmberg se han hecho todo el diario, pero falta llenar todavía una columna y media. Holmberg, como último recurso, saca un poema del bolsillo. Se manda a la cajas sin leer... Al otro día aparece Benjamín Posse, con cara de circunstancias. El poema es nada menos que una burla de la "Campaña del desierto"... Consternación. Posse se echa el diario al bolsillo y va a ver al general Roca, a recibir, como director de "El Fígaro", el chubasco que se supone. Lo encuentra, rodeado de amigos, celebrando a carcajadas las chispeantes ocurrencias del poema...

El "Fígaro" pasa a manos de Florencio Madero, y se convierte en diario oficial. Muere. Llega el año 1890, y Barreda abandona por varios años la acción militante. Además de su copiosa obra periodística ha escrito y hecho representar varias obras teatrales, entre ellas un drama en tres actos titulado "La Conciliación". Tiene varias novelas, opúsculos, dos tomos de cuentos... Se dedica a diversas tareas ajenas al periodismo, y en los intervalos escribe dos novelas históricas: "Pepa Larrica" y "Martín 1º", y un drama lírico titulado "Chaquira Liew", al que pone música el inspirado compositor argentino Miguel Rojas y se representa en el teatro Victoria, con un éxito lisonjero. En 1899 funda "Don Basilio", revista ilustrada, cuyo segundo número alcanzó a veinticinco mil ejemplares, pero murió luego por falta de cónquibus. Al año siguiente entró a escribir a "Caras y Caretas", y en el seno de esta gran empresa ha persistido hasta el día de hoy.

Son sesenta y dos años de periodismo: creo que nadie se ha ganado mejor los galones...

EDUARDO HOLMBERG

Don Eduardo Holmberg, ¿es, en realidad, un periodista? Según él mismo lo manifiesta, su periodismo fué de un carácter literario o científico. Es, pues, un periodista...

Al querer investigar en su obra, nos ha remitido a su amigo Hicken, autor de un folleto donde se catalogan títulos y materias. Él no quiere hablar de esas cosas... Pero, en cambio, nos ha hablado de otras. Y con su amena conversación hemos trazado este capítulo.

—¿Cuándo y cómo sintió usted la "comezón de escribir? — le preguntamos.

—La imaginación se me despertó oyéndole contar cuentos a mi tío Correa Morales. Era inagotable, y yo me quedaba las horas escuchándole... Al final, mi abuelo solía interrumpir:

—¿Pero eso es verdad?... ¿Ha pasado eso?

—No... Es un cuento..., una cosa que se inventa.

—¡Bah!..., ¡bah!...

Y el anciano barón de Holmberg se alejaba, con gesto de disgusto, por haber perdido el tiempo oyendo una mentira.

—Ya estaba chocho — dice el nieto con toda irreverencia. Y agrega: — Cuando tenía trece años escribí algunos relatos; mi padre los clasificó de "muy fríos"... ¡Imagínese! Los trece años no son edad como para un calor excesivo...

Queda un rato en silencio. Luego, al referirme que su abuela paterna era hermana de Alvear, le viene a la memoria una discusión que el autor de sus días sostuvo con don Torcuato, a propósito del general Pacheco.

Fué en el atrio de la Catedral. Mi padre, al oírle cierta acusación, le interrumpió:

—Jamás he dicho eso de tu suegro, Torcuato, porque nunca he sido un desagradecido...

Y se refería a este episodio:

Después de no recuerdo qué batalla, fueron derrotados los unitarios por el general Pacheco, en la provincia de San Juan. Un grupo de porteños, entre los cuales iba mi padre, se refugió en el campamento de Benavides, el gobernador. Éste, cuya esposa era unitaria, trató de salvarlos, y les propuso:

—Muchachos: tienen dos caminos: o vestirse de colorado y salir con la escolta de Telésfora, que marcha a San Juan..., o si no...



Julio Piquet, sonriendo fraternalmente a "Poupet", la menor de sus hijitas, nacida en París durante la guerra

Y terminó la frase con gesto expresivo.

Optaron por vestirse de colorado.

Y formando en la escolta de doña Telésfora, la esposa de Benavides, abandonaron el campamento. Todo iba bien, cuando en el camino tropezaron con el general Pacheco, que, seguramente, había sabido la cosa. Baja del caballo, se aproxima al coche..., saluda..., conversa... Dice que tiene encargo de averiguar el paradero de varios porteños que... en fin, piensa mandar a Buenos Aires... Un tal Fulano... y un Zutano... y Mengano... Y mientras los nombraba, los iba mirando como distraído... ¡Naturalmente que los conocía!... Después de algunas otras frases, se despidió cuando ya a los pobres



El autor de "Tiros al aire" es un meditativo de humor curioso y penetrante

muchachos no les llegaba la camisa al cuerpo... En San Juan, Benavides los asiló en su propia casa. Luego les proporcionó los medios para atravesar los Andes y refugiarse en Chile... Pero en las manos de Pacheco estuvo todo.

—Volviendo a su personalidad de escritor y hombre de ciencia, ¿cómo ha podido usted conciliar tantas actividades? Ha sido usted poeta, ha escrito novelas... Luego, su copiosa labor de naturalista...

—Yo le tengo terror al tiempo que pasa sin interesarnos en algo... Así, pues, cuando me he cansado de una cosa he aprendido otra... Herborizando, coleccionando o clasificando insectos... Terminaba, y no me podía estar cruzado de brazos: escribía cuentos o novelas..., hacía versos... Mi primera gran emoción poética me la produjo Homero, que leí siendo muchacho, en la traducción de Hermosilla. Luego cayó en mis manos una traducción francesa; leí luego los poemas en alemán, y finalmente, pude darme el placer de saborear la Ilíada y la Odisea, en el idioma original...

—¿Qué le ha parecido la traducción de Lugones?

Holmberg, en ese momento, recita, en griego, con entusiasmo, el primer canto de la Ilíada, y no oye la pregunta. Por último dice:

—Sólo nuestro idioma puede darnos una idea del color, del fuego, que tiene ese poema maravilloso. La traducción de Hermosilla es excelente.

Sobre la mesa de trabajo se apilan cajas y cajas con insectos. Acaba de recibir una nutridísima colección de abejas patagónicas, y las está clasificando...

—Como las flores escasean en esos parajes — nos dice, — estas abejas son casi todas carnívoras... Los cinco libros que usted ve aquí son el fruto de mi labor: he clasificado como mil ejemplares distintos. Destapa varias cajas, donde hay abejas disecadas de todos los tamaños y colores. Sobre todo hay una colección cuya belleza es extraordinaria. Son de un intenso verde metálico, y parecen joyas cinceladas. Algunos horribles latinajos las clasifican. Le hacemos notar esa particularidad: hay flores bellísimas, insectos inocentes, a los que los sabios aplican nombres en latín que mueven a compasión. Con este motivo nos dice:

—Yo aprendí el latín al iniciar mi labor de naturalista. Cuando era muchacho, lo estudiaba con el doctor Larsen... ¡y no me entraba, señor!... Pero, ¿cómo puede ser, decía yo, que en seis meses he aprendido sin maestro, el inglés y el francés, simultáneamente, y que no pueda hacer patria con el latín? Y veía a mis compañeros leer, ordenar y traducir con tanta facilidad... Verdad que nunca me pude explicar cierto movimiento que hacían con el libro, después de terminar cada una de estas tareas... Leían, y luego, con el libro, hacían este movimiento, ¿ve?... Ordenaban, y el movimiento se producía de este otro modo... Luego, al traducir, todos sentían la necesidad de desprenderse este botón... Pasaron los años, y yo aprendí latín y hasta llegué a escribir un libro en latín, mientras mis aventajados condiscípulos no daban señales de vida... Un día me encontré con Fulano, y le pregunté:

—Pero, dime, Fulano: ¿cómo hacías para dar tan buenas lecciones de latín?

—Con el facón... — me respondió.

— Qué... ¿no sabes lo que es el facón?

—¡Hombre!... Sé que el facón es un cuchillo o un puñal...

—¡No, hombre!... El "facón" es, o era, mejor dicho, la clave que acompañaba al texto; en ella estaba todo explicado, y nosotros nos la metíamos en la cintura, atravesada como un facón: de allí su nombre...

—Pero... ¿y aquel movimiento, y aquel otro..., así?... Entonces, ¿ése era el facón?... ¡Vaya, vaya!... Necesité llegar a los sesenta años para recién... ¡Ahora me explico todo!...

Se detiene para encender el tercer cigarrillo. Fuma incansablemente. Nos explica su método de trabajo, que consiste en trabajar todo el tiempo que puede, hasta que por fin se acuerda de que no ha comido o no ha dormido. El fuerte olor a naftalina que hay en la habitación, para preservar a los insectos de cierto parásito que los reduce a polvo, ha concluído por hacerle perder el olfato y el gusto.

—No le hallo sabor a lo que como. Esto me quita el apetito... La pérdida del olfato se produjo una noche que no dormí, rendido de estas cosas, sobre la bolsa de la naftalina que tenía para ir distribuyendo en las cajas... Calentaba en la vela el alfiler, atravesaba la bolita, y la fijaba en el ángulo de la caja. Creo que en estas y otras tareas habían pasado diez o doce horas... Me dormí..., caí así sobre la bolsa... Al otro día noté la pérdida del olfato. Y a

(Continúa en la pág. 23)

EL HEROE IGNORADO

POR **ERNESTO EDUARDO MARCHESE**

DIBUJOS POR DE LAMO



UNA madrugada lluviosa hallábame al resguardo de la *marquise* de un comercio céntrico, aguardando el tranvía que cada noche — terminada la labor en el diario — me conducía a mi lejano barrio, siempre que la inundación, que se producía con cierta amena asiduidad, no me deparaba la pintoresca incidencia de tener que desandar el camino andado, a la espera de que la bajante se produjera, y con ella la posibilidad de la reintegración a mi casi lacustre domicilio. Gozoso en esa espera, que me permitía la fruición de enterarme, en las primeras horas del día, de las novedades habidas en el mundo, habíame detenido en la lectura del cable que informaba del postrer gesto de "l'onorevole" Mussolini, cuando un desconocido, de aspecto insignificante, cruzó recto la calzada y me interpeló:

— Disculpe, ¿es "La Nación"?

— Sí.

— ¿Quiere darme la hoja de los avisos? Perdone, pero ni para comprar un diario tengo; estoy sin trabajo, y no he dormido para ver si acierto en algún conchabo.

Temí el sablazo; pero no: el hombre no tenía el aspecto de los cesantes profesionales, y me apresuré a cortar la página de los pequeños anuncios, en que se pide y se ofrecen amas, porteros y mucamos.

Mi hombre la tomó, la ojeó, musitó un "mucamo japonés, de buena presencia...", y, plegándola cuidadoso, buscó justificarse.

— Está difícil la cosa — dijo.

— Sí, eh? — repuse, por decir algo.

— Siempre hay un inconveniente: que no sé tal idioma, que no tengo certificados. Dentro de poco, para ser portero habrá que entender hasta de radiotelefonía.

— ¿Hace mucho que no trabaja?

— No; pero a mí me lo parece. Un mes.

— No es mucho... Y, ¿cuál es su oficio?

— Era guarda de tranvía.

— ¿Alguna huelga?...

— Huelga, sí; pero voluntaria. — Ante mi extrañeza, agregó; — Un caso de conciencia. Verá usted.

Me dispuse a escuchar la historia, posiblemente interesante, que la casualidad me deparaba.

— Hacía dos años — empezó — que trabajaba de guarda, cuando, no sé por qué, me puse una tarde a conversar con una muchacha en la vereda de la estación. Era una muchacha fea, bastante fea, pero simpática y decentita. No tardó en enterarme que era novia de un Fausto Gómez, colega mío, que llevaba un año de suplente en la compañía, y al que apenas conocía yo.

"—Gana tan poco—me decía la chica, — que no podemos casarnos; algunos meses sólo trabaja seis días. Y no le dan puesto efectivo. Siempre lo mismo: que no hay vacante. Que no hay vacante y que la primera será para él, que es el más antiguo. Y así lleva un año.



— ¿QUIERE DARME LA HOJA DE LOS AVISOS?...

"—Me dió vergüenza — agregó el ex guarda. — Soy solo, y el sueldo me alcanza hasta para jugar a veces a las carreras, y pensé: "Esta pobre chica fea perderá tal vez la única oportunidad de ser feliz que tendrá en su vida. Es tan fea, que no encontrará ya novio, si no se casa con éste..."

"—¿Está seguro su novio — le interrogué — de que el primer empleo efectivo se lo darán a él?

"—Segurísimo. Es el primero en la lista, y el jefe se lo ha dicho muchas veces.

"Era ya la hora de tomar servicio; me despedí de la pobre muchacha, que no podía contener algunas lágrimas con que la pena había humedecido sus ojos, que en ese momento me parecieron los más lindos que en mi vida había visto, y me fuí. Durante toda la noche no pude de quitarme de la cabeza el recuerdo de la muchacha que había dejado llorando en la acera de la estación. Cuando "largué", mi resolución estaba tomada. Fuí a la oficina del jefe, me informé de que efectivamente la primera vacante le sería dada al suplente Gómez, y renuncié mi empleo.

— ¡Hombre! — atiné, tontamente, a decir.

— ¡Bah; no tenía obligaciones y ese pobre mozo quería casarse. Cierto es que al quedarme desocupado me veía expuesto a no comer; pero... ¿quién me quita la satisfacción de haber hecho ese pequeño favor?

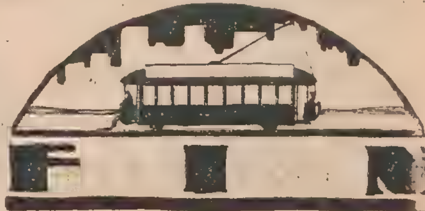
Confieso que tuve en ese momento la suficiente honradez de mirar con admiración a mi interlocutor.

— Al día siguiente — continuó — me fuí a la estación, a la hora en que yo habría tenido que tomar servicio, y tuve el placer de ver a Gómez, ya en sus funciones de efectivo. En la acera estaba su novia. Me pareció que lloraba, pero de alegría esta vez. Y cuando el coche del flamante guarda se puso en movimiento, subí a él y me di el gusto de ser el primer pasajero que pagó su boleto a mi protegido, en el nuevo aspecto de sus funciones. Se me ocurrió que él temblaba de emoción tanto como yo, aunque por distintos motivos.

Al terminar su relato el cesante voluntario, el tranvía que iba a transportarme a mi inundable barrio se aproximaba. Tendí la mano al héroe ignorado que tenía ante mí, le di mi nombre, y le dije que algunos días después fuera a verme al diario, si necesitaba la ayuda que en ese momento no podía ofrecerle.

No fué a verme el ignorado protector de la chica fea que no habría encontrado otro novio.

Y lo siento, porque me hubiera agradado ser su amigo.



EL ORIGEN DE LOS GRANDES HOMBRES

MUCHOS de los hombres que se han hecho notables por su saber y por sus eminentes servicios al mundo han sido de humilde cuna.

Colón era hijo de un tejedor, y él mismo era tejedor.

Cervantes era un soldado raso y después un cobrador de impuestos, cargos que no le impidieron mostrar su ingenio en su inmortal "Don Quijote de la Mancha".

Homero, hijo de un ranchero humilde.

Molière, de un tapicero.

Demóstenes, el célebre orador, descendía de un cuchillero.

Terencio era esclavo.

Oliverio Cromwell era hijo de un cervecero de Londres.

Franklin era cajista de imprenta e hijo de un jabonero.

Virgilio era hijo de un portero.

Horacio, de un tendero.

Shakespeare descendía de un maderero.

Milton era hijo de un corredor de Bolsa.

Napoleón descendía de una familia obscura de Córcega; era sargento cuando se casó con Josefina, la hija de un hacendado criollo de la Martinica.

El general Espartero era hijo de un carpintero de carros.

Bolívar era boticario.

Vasco de Gama desempeñaba el humilde puesto de molinero.

Galileo, el célebre astrónomo, era pobre y descendía de padres humildes.

Jorge Stéphenson, inventor del ferrocarril, nació en humilde cuna.

Juan Jacobo Astor fué vendedor de manzanas en las calles de Nueva York.

Abrahán Lincoln, que emancipó cuatro millones de esclavos en los Estados Unidos, era serrador de madera.

Giotto, el célebre pintor, hijo de pobres pastores, era a su vez, cuidador de un rebaño de ovejas.

Cincinato estaba arando en su viña cuando fué llamado a ser dictador de Roma.

Morse, el inventor del telégrafo de su nombre, tuvo que luchar con las dificultades de la pobreza suya y la de sus padres.

Edison, el descubridor de tantos adelantos maravillosos, vendía periódicos en sus primeros años.

Y la mayor parte, casi todos los hombres grandes contemporáneos cuyos nombres no citamos por ser bien conocidos, han sido de humilde cuna.

Todos éstos de humilde origen han llegado a ocupar posiciones célebres por su talento y su constancia en el trabajo.

Nadie pues debe avergonzarse de su nacimiento y condición humildes, pues la elevación y la grandeza no dependen de la cuna ni del bolsillo, sino del corazón, de la inteligencia y de la fuerza moral. El trabajo, la honradez y la constancia lo vencen todo.

PAISAJE DE CIUDAD

POR TOMÁS ALLENDE IRAGORRI

Era una plaza urbana al mediodía,
los árboles a medio deshojar,
y aunque era casi invierno, parecía
que un delicado otoño persistía,
refulgente de luz como un altar.

Los verdes destellaban encendidos
el resplandor del sol los traspasaba,
algunos claros, verdihumedecidos,
otros obscuros como entristecidos,
allí donde la sombra los tocaba.

Y gotas de color como estrellitas
salpicaban de rojo de ante y blanco;
esas flores silvestres, tan chiquitas —
que a la tarde en la hora de las citas
las arranca un galán desde su banco.

Pasó una religiosa, absorta, leda,
adormecida al sol, transfigurada...
Su hábito azul en fondo de arboleda
parecía bordado en fina seda
y en un grueso relieve destacada.

Muy terreno y muy bello su semblante
con la su palidez toda encendida
— bajo la toca blanquiazul teñida —
estrechaba al igual que a un tierno infante
un gran ramo de flores todo vida.

NUESTRO ENEMIGO, EL TRABAJO

HABLAMOS con un joven compatriota. Sus vestimentas son impecables, sus manos pulcras.

—¿Qué hace usted? — le preguntamos.

— Nada. Tengo un puesto — nos responde.

Como este diálogo, casi todos. Será difícil encontrar jóvenes argentinos, por lo menos en Buenos Aires, que además de vestir correctamente realicen una función útil, por lo menos para ellos. Hablamos de las funciones decentes, se entiende, no las que directa o indirectamente tengan algo que ver con los hipódromos o cosa peor.

Es realmente desconsolador ver lo que ocurre con la gente joven en nuestro país. La mayoría sueña con desempeñar puestos públicos, cualesquiera que éstos sean, lo que equivale a decir, que aspiran a no trabajar. Los que por su carencia de vinculaciones políticas no pueden alcanzar ese Eldorado, su ambición, se limita a buscar ocupación en lugares donde, aunque se trabaja, se permanece todo el tiempo con el cuello puesto. No importa que lo que se gane por ello no alcance a mucho más que para el betún de lustrar las botas. Lo esencial es trabajar lo menos posible y aparentar que no se trabaja nada, cosa que aquí viste muy bien, pues nuestra "aristocracia" lo hace así, y por eso es la clase elegida.

Esta forma de entender la vida produce a los ojos de quienes quieren ver un sentimiento de tristeza por el país, y por la cantidad de energías jóvenes que se desvanecen en necias fruslerías. Inclusive aquellos a quienes les ha tocado heredar alguna empresa comercial o industrial, tratan pronto de deshacerse de ella.

Un gran fabricante de tachuelas o zapatillas, jamás tendrá lugar prominente en la crónica social de los periódicos. Esas son cosas que deben quedar para los "gringos". Los argentinos hemos nacido para ser, cuando menos, agentes del escuadrón de seguridad. Un compatriota nuestro, siempre tendrá algún dato para las carreras, pero jamás tendrá una iniciativa para independizar su vida económica, sobre todo, si para llegar a esto, no basta con tener "cuñas".

En este asunto hay temas para lo cómico y para lo trágico. Hace algo más de un año, a un ministro del actual poder ejecutivo, se le ocurrió que los empleados de la Defensa Agrícola deberían ir a destruir la langosta donde la hubiere. Aun no han acabado de protestar los interesados, contra semejante audacia de un secretario de Estado. Esas cosas estarían bien, en el país donde el doctor Le Breton había sido acreditado embajador, pero no entre nosotros, que si ocupamos un puesto público, no será para trabajar.

Claro está, el país sufre las consecuencias de todo esto. Los ciudadanos jóvenes que podrían hacer tantas cosas en provecho de todos, y muy particularmente de ellos, se pasan las horas delante de los espejos o leyendo discursos parlamentarios. Mientras tanto se confía en que aumente la inmigración y por ende el presupuesto, a fin de ir ubicando en las reparticiones públicas, a los hijos de éstos, nacidos en el país.

En resumidas cuentas, y mirándolo más detenidamente, no debe sorprendernos demasiado que sea así. ¿Qué podría hacer por su cuenta un joven en nuestro país, sin recursos? ¿Irse a trabajar al campo? Eso se dice pronto. Lo indudable es que la forma en que se trabaja y se vive en la campaña argentina, dista mucho de ser un incentivo para cualquier hombre con una noción humana de las necesidades más elementales. Sería curioso saber qué tanto por ciento de las casas de los agricultores poseen cuartos de baño. Por lo visto, el irse a trabajar al campo, no es como para entusiasmar tan fácilmente. En cuanto a los jóvenes que, poseyendo recursos (los hay bastantes), se dedican por toda actividad a lucir el busto en la calle Florida, deberían ser sometidos a trabajos forzados por una temporada. Quizás en esta forma aprenderían a conocer el placer que produce el trabajar por decisión propia.

No hay más que ver lo que ocurre con los ingenieros agrónomos recibidos en el país, que, según dicen frecuentemente, es eminentemente agrícola. Una gran parte de ellos termina por anidarse en las oficinas ministeriales y en las tareas que les son más extrañas a la preparación adquirida en años de estudio. De querer emplear directamente su capacidad técnica en alguna empresa rural, chocarán inmediatamente con nuestros rutinarios terratenientes, a quienes no les cabe en la cabeza que preocupándose ellos mismos tan poco de su propia tierra, haya en el mundo quien se preocupe por hacerles ganar más dinero, con el perfeccionamiento de los procedimientos de explotación.

Y así es cómo se ha formado en nuestro ambiente un círculo vicioso, por el cual no sabe a quién achacar la culpa de esto. Lo más probable es que todos seamos culpables de ello, por una cantidad de prejuicios sobre el trabajo que nos vienen de muy antiguo.

Débase a lo que sea el origen de esto; hay que tratar de encauzar las actividades de los jóvenes en iniciativas tendientes a crear o acrecentar la producción de tantas cosas que hacen falta o no abundan.

Hay que hacer que la vida en nuestros campos pueda llevarse en condiciones humanas, de lo cual depende, más que nada, el futuro del país.



BIEN INTENCIONADO

Señora. — Oiga, joven, si lo que usted busca es una rueda, debo avisarle que hay una en la parte trasera del coche.

Ostentar un cutis defectuoso sería pasar por descuidada, pues el empleo de la Crema Higiénica y del

POLVO GRASOSO

Brissac.

a la vez que comunican al instante de aplicarlos, una apariencia de tersura y lozanía a la piel, la van mejorando paulatinamente hasta dejarla de un aspecto impecable.

En venta en todas partes
Precio del Polvo, **$ 1.60** y de la Crema, **$ 2.—**

L. AUBERT & Cía. - J. Newbery 3443 al 55, Buenos Aires








LA SEMANA GRAFICA

ACTUALIDADES DEL SABADO Y DEL DOMINGO








1. — El nuevo Ministro de Italia, señor Luis Aldovrandi de Mariscotti, conde de Viano, a su llegada a esta capital a bordo del "Conte Rosso".

2. — El doctor Maximiliano Aberastury haciendo uso de la palabra en el homenaje a la memoria de la señora Helena Larroque de Roffo, en el Instituto de Medicina Experimental.

3. — Durante el homenaje a la señora de Roffo, que consistió en la colocación de una placa y dar su nombre a uno de los pabellones del Instituto.

4. — El ingeniero Pedro T. Pagés, presidente de la Sociedad Rural Argentina, pronunciando su discurso al ser colocadas las placas en memoria de sus más destacados propulsores, señores Manuel J. Cobo y José M. Malbrán.

5. — El doctor Enrique S. Pérez, que también habló durante la realización de la ceremonia.

6. — Parte del público que asistió al homenaje llevado al cabo en las dependencias de la Sociedad Rural.

FOTO LOUZÁN
FOTO SUÑÉ

EL GRAN MITIN DEL LUNES PASADO EN CONTRA DE LA LEY DE JUBILACIONES



Aspecto que ofrecía la plaza Colón en la tarde del lunes anterior, durante la realización del gran mitin de todos los gremios y patrones en señal de protesta por la aplicación de la ley de jubilaciones



Otra vista de la enorme muchedumbre, en los alrededores de las calles Rivadavia y 25 de Mayo. Los patrones y obreros de todas las industrias del país y los empleados del comercio, unidos ante el peligro que significa para todos la aplicación de una ley tan defectuosa, ponen de manifiesto su descontento

SABER VIVIR ES LA CLAVE... LOS "CAMELOTS" QUE INVADEN LAS CALLES CENTRICAS DE LA GRAN CAPITAL ARGENTINA

(Véase el artículo correspondiente a estas fotografías en la página 2)



La mujer en la industria callejera. Bordados cuya excelencia se proclama a gritos con voz de soprano o de contralto. Las "camelots" son decididas partidarias de la doctora Lanteri



Cofres estilo Mar del Plata. El "camelot", para convencer al cliente de la genuina procedencia del artículo, va de rigurosa vestimenta marinnra



Francisco Caretto, el más popular de los "camelots", que difundió el juguete "¡Ay, mamá, cómo llora el niño!", y que ahora, en vista del aprovechamiento de su "réclame" por otros colegas, ha decidido dedicarse al "¡Mire cómo come el pajarito!"



Los muñecos inflados. Salen de entre manos de los expendedores una enorme cantidad diaria de estos neumáticos... ¡Oh, la impresionable característica del habitante de Buenos Aires!



"¡Guías con horarios de trenes y tranvías!". Prototipo del industrial insensible al progreso. Si la gente necesita de sus guías, que vaya a comprarlas. Él hace, como Mahoma: "Que la montaña venga a mí"



La ruedita imantada. A veces veinte o más personas se quedan embobadas ante un muñequito de acero que juega en derredor del eje de la ruedita. Este "camelot" vende más de 50 rueditas diarias



La aguja mágica. Según el vendedor, con ella se pueden coser desde los pedazos de cielo en paisajes futuristas hasta dos malas voluntades conyugales

FOTOS LOUZÁN



El "camelot" vergonzante. Incapaz de pararse en una vereda para ofrecer su mercancía, opta por acercarse tímidamente a los concurrentes a una mesa de café y ofrecer con voz tembiona: "Señor, un dentífrico especial". Como se ve por los presuntos clientes, el hombre ha equivocado el camino



"Martín Fierro" y "Hormiga Negra", mezclados con "Los amores de Giacumina". Este "camelot" poético asegura que Contursi es el poeta americano y el tango con cantable arrabalero el exponente del arte nacional



Otro que se estanca en la evolución de los "camelots". El hombre no ha encontrado otro medio para establecer su negocio que echar mano de un plato y salir a vender botones para camisa

JUJUY: LA HERMOSA CIUDAD CAPITAL DE UNA PROVINCIA LEJANA



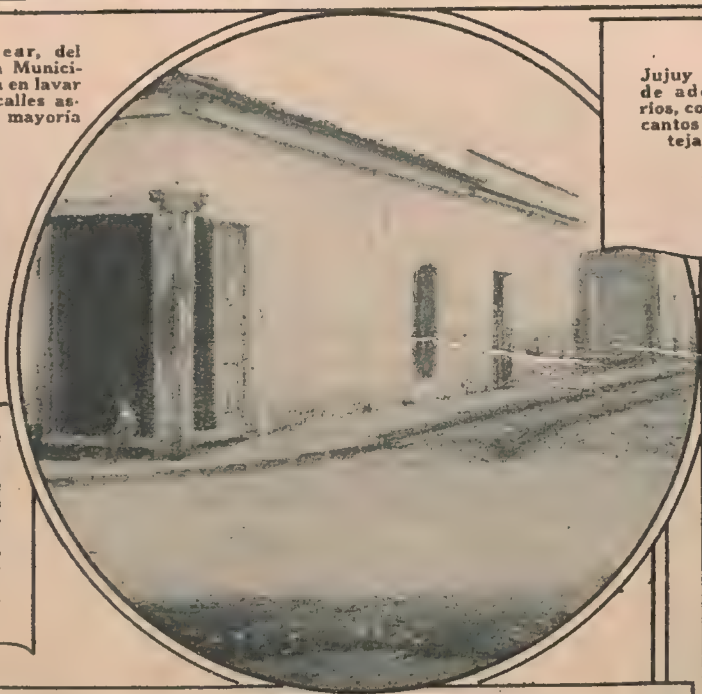
Calle General Alvear, del Jujuy moderno. La Municipalidad se preocupa en lavar todos los días las calles asfaltadas, que son la mayoría



Patio de la antigua Casa de Gobierno y actual Municipalidad



Jujuy antiguo: Casa de adobes centenarios, con cimientos de cantos y techo de tejas españolas



Alrededores de ciudad y límite del asfaltado. Aquí se encuentra una de las acequias que fueron durante muchos años las productoras de los temibles "arrofeles"





(Véase en la página 27 el artículo que corresponde a estas fotogra-

LA APLICACION DE LA TAN DISCUTIDA LEY N.° 11.289

La actitud inquebrantable del presidente de la Nación ante el descontento general de acatar una ley perjudicial, ha dado lugar a un sinnúmero de escenas desagradables. La presente fotografía, tomada durante una de las manifestaciones organizadas por el pueblo, da idea de que la protesta es unánime



El señor Carlos D. Scott, el doctor Anchorena y otros miembros de dicha comisión, dirigiéndose a la Casa Rosada a exponer al presidente los inconvenientes para el cumplimiento de la ley

CINE

Figuras femeninas de prestigio artístico



La malograda actriz cinematográfica Martha Mansfield, que en "¿Quién fué el asesino?", su última creación, puso de relieve grandes condiciones de intérprete





Viora Daniel, una de las figuras femeninas de la moderna cinematografía que atraen la atención por su belleza y sus cualidades artísticas

La protagonista de "El rubicundo Febo", Catalina Mc Guire, actriz cuya labor atrayente se acentúa a medida que avanza en su brillante carrera



La conocida y aplaudida estrella cinematográfica Julia Faye, a cuya serie de éxitos debe agregarse el últimamente obtenido con la interpretación del "film" "Los diez mandamientos"

VAMOS A VER...

PROFESIÓN CORRIENTE

— No le da a usted vergüenza el que le traigan aquí todos los días borracho? ¿De qué vive usted? ¿Cuándo trabaja? ¿Cuál es su profesión?

— Señor comisario; soy..., soy..., esposo de una lavandera.

ACERTIJO

— ¿Cuáles son los casados que tienen más habilidad?

— Los aragoneses, porque todos tieren *maña*...



CONYUGAL

— ¡Borracho!... ¡Sinvergüenza!... ¡Que todos los días te has de gastar el jornal en vino!...

— ¡Pero, mujer!... ¡Vos te crees que el anís me lo dan gratis!...

COSAS DE CHICOS

La mamá que va a dar a luz su tercer hijo, dice a su primogénito:

—¿Qué prefieres, una hermanita u otro hermanito?

—Mira, mamá: como ya tengo un hermanito, y las niñas no me gustan, si te es igual..., preferiría un caballo.

COSAS DE IDIÓTEZ

En una tertulia se hablaba del fin del mundo. Uno de los concurrentes explicaba cómo todos habíamos de morir en aquellos días.

Idiótez, preocupado, exclamó:

—¡Pobres enterradores, cuánto tendrán que trabajar!

UN PRECAVIDO

—¡Pero, hombre! ¿Cómo teniendo tanto dinero has comprado un automóvil tan sencillo y de tan mala marca?

—Lo hice así por precaución; porque, siendo bueno, llama la atención y, siendo malo, no *choca*.

—Hombre, yo creo que choca de todas maneras.

ENTRE PECES

El pez espada (al calamar). — ¡Alto! ¡La bolsa o la vida!

— Como te dé la bolsa, te vas a ver muy negro.



SOLUCIÓN

— ¡Por fin voy a resolver esta vida de miserias y de hambres! Tirándome por aquí, me haré una tortilla.

A LA SALIDA DEL TEATRO

—¿Qué tal el estreno?

—¡Magnífico! El drama es muy hermoso; pero muy triste. ¡Muere mucha gente al final!

—¡Me lo había figurado cuando esta tarde vi llegar varias coronas al teatro.

ENTRE DOS QUE FLIRTEAN

—Antes de quedarse usted soltera, ¿sería usted capaz de casarse con el mayor idiota del mundo, si se lo rogase, simpatiquísima Serapia?

—¡Timoteo, por Dios!... Esa declaración..., así, de pronto..., no sé qué decirle!...

LOS NIÑOS APLICADOS

—¿Por qué lloras, Juancito?

—Porque esta noche he soñado que se había quemado el colegio.

—Vamos, hombre, no llores. ¿No ves que no ha sido verdad?

—Pues precisamente por eso lloro.

CONYUGAL

—¡Eres un impertinente insoportable!

—¡Y tú una entrometida ridícula!

—Te castigaré, no dirigiéndote la palabra en un mes.

— Si triplicas el castigo te regalo trescientos pesos.



Guayacose

Las enfermedades de los órganos respiratorios deben ser atendidas cuidadosamente. Con objeto de evitar mayores males y prevenir la tuberculosis, tómese a tiempo la

Guayacose "Bayer"

la cual suprime rápidamente la tos, los dolores del pecho y en general los estados catarrales pertinaces. Al mismo tiempo aumenta el apetito, se estímula la digestión y se mejora la composición de la sangre, adquiriendo el organismo nuevas energías.

Un vestido nuevo

se consigue en 3 minutos

¿Como? Adquiriendo un paquete de la maravillosa Anilina Alemana

VENUS

y en la forma más sencilla, económica y segura que se conoce, comprobará que es la única que tiñe instantáneamente toda clase de géneros, seda, lana, algodón, etc. No daña las telas por finas y delicadas que sean, ni mancha las manos ni los utensilios. Solicite por carta muestra gratis. **20 colores diferentes. Precio del paquete: $ 0.80.**

Venta en farmacias, droguerías y ferreterías. Si su proveedor no la tuviera, pídala al concesionario. **CODINA** y Cía., Tacuarí, 24, Buenos Aires. U. T. 5850, Libertad.



MANDE

I A

su nombre y dirección en este cupón y le enviaremos absolutamente gratis nuestros folletos explicativos.

ENSEÑAMOS por correspondencia, sin que Vd. se mueva de su casa, los siguientes cursos:

Tenedor de Libros	Bachillerato
Contador	Dibujante
Cajero	Caligrafía
Auxiliar	Aritmética
Calígrafo	Castellano
Mecánico	Dibujo Lineal
Electricista	Dibujo Natural
Ingeniero	Inglés y Francés

Otorgamos los diplomas correspondientes

Llene y mande este cupón

Institución Americana de Enseñanza

ENTRE RIOS, 464 - Buenos Aires

Sírvanse enviarme los folletos explicativos que esa Institución ofrece gratis. Me interesa

el curso de..............................

Nombre..............................

Dirección..............................

URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

La Blenorragia, Gonorrea (Gota militar), Cistitis, Prostatitis, Uretritis, Leucorrea (Flujos blancos) de las señoras, y demás enfermedades de las vías urinarias en ambos sexos, por antiguas y rebeldes que sean, se combaten en breves días y sin molestias con los

CACHETS COLLAZO — antiblenorrágicos

Premiados con medalla de oro en París y Roma. Aprobados por el Departamento Nacional de Higiene de Buenos Aires, por los Consejos de Higiene del Brasil, Chile, Montevideo y demás Repúblicas Hispano Americanas y por la Dirección de Sanidad de España.

TESTIMONIO:

" Concepción, 1º Septiembre 1923.

" Dr. Angel García Collazo—Rosario.

" Muy señor mío: Con la presente encontrará $ 6.20 para que se sirva remitirme a vuelta de correo una caja de Cachets Collazo.

" No crea que es para mí, pues yo sané radicalmente. Es para un amigo a quien los he recomendado, y como veo que no conoce el específico, por lo que no tiene fe, yo pido para él con la condición que me pague el importe una vez que vea el resultado.

" Salúdalo su mejor propagandista y s. s."

Por discreción se omite el nombre, pero el original y muchos más están a disposición de los interesados. **Precio: $ 6.** Gratis se remiten dos interesantes libritos y muestra de

AZÚCAR COLLAZO

para purgar a los niños y adultos sin que lo sepan, pudiendo dárseles toda clase de alimentos, insuperable para las señoras en estado y criando y para los enfermos de la piel, estómago, hígado e intestinos. **Precio: $ 2.80 caja grande y 0.80 caja chica.**

Pídalos a: "Específicos Collazo". Perú, 71, esquina Avenida de Mayo, Buenos Aires, o a la Farmacia del Cóndor, Rosario.

CUÍDESE DE LAS INYECCIONES, origen frecuente de estrecheces, y cuídese, sobre todo, de los tratamientos destructores de la mucosa uretral (causa principal de las complicaciones y de que las enfermedades se hagan crónicas), y de cuantos, a falta de garantías, escúdanse en el anónimo de la ciencia extranjera. El primer especialista mundial, Dr. Kermogant, dice: "Cuanto a las inyecciones, puede establecerse que toda inyección, aún de agua simple, que produzca más ardor que un escozor ligero, hace más mal que bien. Las inyecciones fuertes llamadas **abortivas deben rechazarse en absoluto.**"

¿Quiere Vd. una alhaja gratis?

Compre una caja de polvo grasoso

"FIORE MIO"

y dentro encontrará con toda seguridad

UNA PRECIOSA ALHAJA

Aros, Anillos, Collares, Prendedores, Pulseras Pendantifs, etc.

$ 2.00 LA CAJA

En venta en todas partes



No hay patinaje o resbalamiento— No hay pérdida de fuerza motriz



Con este gancho de unión, que se distingue por su cierre de palanca, se cierran y aprietan las cadenas laterales con muy poco esfuerzo. Se ponen y se quitan en un instante.

CUANDO las ruedas de su automóvil resbalan o patinan sobre el camino, hay una gran pérdida de potencia—hay un consumo innecesario de nafta. Puede evitar todo esto usando las famosas cadenas antideslizantes Weed.

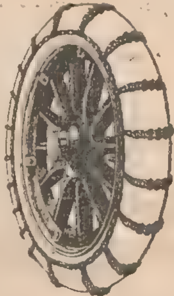
Las cadenas Weed le darán mayor tracción. Evitarán el patinaje aun en los caminos más pantanosos o arenosos. Con ellas su automóvil puede subir las cuestas más empinadas. Con ellas gozará Ud. del máximum de seguridad.



Weed de Luxe—Los eslabones de las secciones transversales se refuerzan con un eslabón adicional, tal como se vé aquí. Esta disposición proporciona cuatro puntos de contacto con el camino en vez de los dos usuales. Resultado: doble fuerza donde más se necesita

Se colocan fácilmente en un momento.

Pida a los comerciantes de accesorios que le muestren las Weed originales y las Weed de Luxe.



Solicítenlas en todas las casas del ramo
AMERICAN CHAIN COMPANY, Inc.
Nueva York, E. U. A.
Representantes: Donnell & Palmer
Moreno 566 Buenos Aires S 3-3-24

Cadenas WEED "De Luxe"



podrá decir Ud. una vez que aplique los conocimientos adquiridos en el estudio de uno de nuestros cursos.

Mande su dirección y recibirá gratis un manual para aprender a escribir a máquina y folletos explicativos de los cursos que enseñamos por correspondencia.

TENEDOR DE LIBROS	CONTADOR MERCANTIL
TAQUIGRAFIA	CORRESPONDENCIA
ORTOGRAFIA	CALIGRAFIA
ARITMETICA	MECANICO
ELECTRICISTA	DIBUJO MECANICO
DIBUJO ARTISTICO	CHAUFFEUR
CONSTRUCTOR	MAQUINISTA

Devolvemos el dinero al alumno desconforme, durante los dos primeros meses de estudio.

Escuelas Sudamericanas
1059, Lavalle, 1059 - Buenos Aires
(La Escuela más grande del mundo)

....
Nombre
....
Dirección
....
Localidad M. A.

UN HACHA

—¿Me prestas veinte pesos?
—Tómalos; pero eres un "hacha".
—¿Por qué?
—Porque me has partido por el eje.



COSAS DE JUGADORES

—Una limosna, caballero... ¡Tengo nueve hijos!...
—Hombre, con nueve no se pide... ¡Se abate!...

DUDA LÓGICA

Un muchacho visita la tumba de su padre y le pregunta al enterrador:
—¿Conocía usted a mi padre?
—No sé decirle; porque le enterramos en carnaval

DEL TEATRO ANTIGUO

Mezzetino, antiguo personaje de la comedia italiana, se presenta en el teatro ocultando algo bajo su capa. Arlequín le pregunta:
—¿Qué es lo que escondes?
Y Mezzetino responde solemnemente:
—Un puñal.
Arlequín levanta la capa de su compañero, descubre una botella, la bebe, y devolviéndola vacía a Mazzetino, le dice:
—Quédate sólo con la "vaina", así no hay peligro alguno.

NO HAY QUE CALUMNIAR

A los postres de una comida de artistas, entre los que figuraba d'Ennery —el famosa melodramaturgo,— cada una de las cómicas presentes, en un rapto de sinceridad, comenzó a confesar sus defectos.
—Yo —declara una de ellas— quiero ser franca: soy mala como la tiña.
—Querida amiga —interrumpió vivamente el autor de "Las dos huérfanas",— le ruego que no calumnie a la tiña.

ABRAHÁN, MILITAR

Abrahán ha entrado en el servicio militar.

Abrahán siente un fastidio horroroso de estar en el servicio militar.

Naturalmente, Abrahán pone todo su ingenio para trabajar lo menos posible.

Con tal motivo, se pone al tanto de todas las picardías en uso.

Así averigua que algunos soldados han inventado esconderse entre los sacos de patatas que hay en los sótanos del cuartel, cuando el sargento los busca para hacer algo enojoso.

Abrahán se decide a imitar a los pícaros.

Sabe que algunos llevan su afán al extremo de sacar las patatas de una bolsa y meterse dentro.

El sargento llega furioso, gritando:

—¡Aquí me falta gente! A ver, cabo de vara, tome esa tranca y atícele a esas bolsas de papas. Es indispensable saber si contienen solamente papas.

Abrahán, que se encuentra metido en una bolsa, tiembla como un azogado.

El cabo avanza hacia las bolsas y, muy concienzudamente, da con la tranca en ellas formidables golpes.

El cabo, poco a poco, va acercándose a la bolsa que ocupa Abrahán.

Abrahán está lívido.

Al llegar el cabo delante de la bolsa, oye una voz que sale de lo profundo y dice:

—¡Papas! ¡Aquí sólo hay papas!

CONSAGRACIÓN PAPAL

A la exaltación de un papa, cierto cardenal se acercó al nuevo pontífice, y le dijo:
—Ya sois papa; ésta es la última vez que llegará la verdad a vuestro oído. Engañado por las adulaciones, pronto os creeréis un gran hombre. Esto no quita que antes hayáis sido un majadero, ignorante y terco. Adiós, voy a adoraros.



LOS NUEVOS RICOS

—Te vas a lo del médico y le dices que te dé otra receta; que la que me ha recetado cuesta muy poco, y yo, como hombre rico, no quiero comprar cosas baratas



HUMORISMO

El gordo.—Te advierto que las mujeres siempre me amaron locamente por mi tipo.
—A mí... tampoco.

FRUTA PROHIBIDA

—¿Cuál es la única fruta que no pueden comer los presos, porque los carceleros no la dejan entrar?
—Las "limas"

LA DEMOCRACIA ES LA FUENTE DE LA VERDADERA ARISTOCRACIA

POR **C. VILLALOBOS DOMINGUEZ**

Anda bastante de moda entre los profesionales de las letras el alardear desdén por la democracia. Unos por espíritu reaccionario, otros por despecho, otros por afectación de elegancia y otros (seguramente los más), por no haberse detenido a meditar seriamente el asunto.

El juicio antidemocrático que se forman lo fundan en el deseo, muy plausible, de que la sociedad sea dirigida por los mejores y más capaces en los distintos órdenes de actividad, y especialmente en el gobierno. Son aristocráticos, pues, en el sentido etimológico de la palabra, "aristos" quiere decir "los mejores"; y como suponen que la democracia significa el gobierno de la masa, y la masa está formada en su mayoría, como es natural, por gentes de condiciones inferiores a las de los mejores que pueda haber entre ella, de ahí que rechacen ese pretendido gobierno de "los inferiores", rechazan el sufragio y, en general, la obra de la Revolución Francesa.

Pero es preciso reconocer que la mejor manera de aproximarse al desiderátum del "gobierno de los mejores" consiste precisamente en adoptar el sistema democrático, tanto para la vasta organización de los estados como para las más pequeñas asociaciones humanas de cualquier índole.

Cuando se habla de aristocracia o democracia se trata particularmente del gobierno de los pueblos, dando como evidente (porque lo es, salvo para los románticos anarquistas) que toda sociedad o agrupación de seres humanos necesita ineludiblemente alguna especie de organización y gobierno.

Supongamos que el lector vive en una pequeña aldea, donde todos se conocen. Hay tareas de índole común que es indispensable realizar, como por ejemplo, el barrido, iluminación y reparación de las calles y caminos.

Para esa y otras funciones generales se requiere un gobierno, lo cual es como decir: una autoridad. Porque, aunque se quisiera establecer el acuerdo de que cada vecino barriera y cuidara la calle de frente a su casa, o que lo hicieran a turno, ¿quién establecería esa orden? ¿quién acicatearía a los negligentes?

Y ese gobierno, esa autoridad fiscal y jurídica, ¿cómo estaría mejor y más aristocráticamente fundada?

Podemos suponer que por propia imposición violenta se atribuyera dicha autoridad uno de los vecinos y la transmitiera a sus descendientes. Es el sistema monárquico: el más falsamente aristocrático; pues si podemos admitir que el fundador de la dinastía fuese un hombre superior, siquiera en vigor físico y voluntad o también inteligencia, es muy poco probable que todos sus descendientes reunieran tales calidades.

Dicho sistema no asegura, por lo tanto, el gobierno de "los mejores". No es "verdaderamente aristocrático".

Tenemos el otro sistema: el democrático. Todos los vecinos se reunirían de vez en cuando y eligirían mediante una forma que asegurara el sufragio libre de toda coacción (tal como el procedimiento secreto de Ley Sáenz Peña) al vecino o los vecinos que consideraran más probos, inteligentes y activos para administrar y regir los servicios comunes. Como todos sufragarían el gasto y todos recibirían el beneficio o perjuicio del buen o mal gobierno, es seguro que no eligirían a ningún pelafustán, sino que siempre acertarían a designar para concederle su confianza a los vecinos mejores para el caso. Tendrían así permanentemente un gobierno "realmente aristocrático".

Cada uno de los vecinos habría usado dignamente de sus Derechos del Hombre, esa maravilla, tan mal comprendida por muchos, que debemos principalmente a la Revolución Francesa, aunque en ella no fuera iniciada.

Claro es que para el vasto gobierno de las naciones, el procedimiento se complica un tanto en la forma, pero no en la índole, y sus resultados tienden a lo mismo. Las naciones son gobernadas regularmente por aristocracias tanto más selectas cuanto más arraigo y efectividad ha alcanzado en ellas el sistema democrático. Así acontece también en las sociedades deportivas, comerciales o en cualesquiera otras, siempre que sean verdaderamente democráticas en su régimen.

Los sistemas hereditarios (mal considerados como aristocráticos) han mostrado secularmente que la corrupción, perversión y degeneración es normal en ellos. A su vez, los sistemas democráticos son tan nuevos en el mundo, que apenas están en su infancia, y en ningún país han llegado a plena efectividad.

En nuestra América, por ejemplo, apenas en los Estados Unidos llevan un siglo de ejercicio y experimento; y no se puede dudar, pongo por caso, que todos los presidentes de aquel país han sido hombres sobresalientes. En el resto del continente ni siquiera se ha comenzado a ensayar la democracia, excepto en la Argentina, desde hace doce años; pues no puede ni hablarse de democracia donde falta su base esencial que es la autenticidad del sufragio.

Aquí tenemos esa base del sufragio auténtico (gracias sean dadas una vez más a Sáenz Peña), y el pueblo, como principiante, está aprendiendo a manejarlo. Algo ha adelantado ya en su aprendizaje y en algunos sentidos importantes ha mejorado el gobierno de la Nación. Aunque todavía muy imperfecta, nunca ha sido tan pura como hoy la administración de la cosa pública. Va estando abierto el camino (antes tapiado) por el que todos los mejores podrán llegar si quieren (y han de querer) al gobierno de la sociedad. De aquí a veinte o treinta años tendremos por primera vez toda la cosa pública en manos de los mejores, y sólo entonces habrá "aristocracia" en esta tierra.

Ya hoy, en la vida interna de algunos partidos políticos está ese principio en plena vigencia. El único partido político numeroso cuya organización interna es realmente democrática (para no referirme a otro muy nuevo y todavía exiguo, que me es especialmente caro) tiene a su frente a los mejores de sus afiliados. Nadie sin falsedad podría afirmar lo contrario. Y los hombres de primera fila en los partidos son los que al cabo forman la primera fila en el gobierno de la Nación.

Se dirá que hay hombres de más notables calidades fuera de esa y de otras agrupaciones partidarias. Yo no lo dudo, pero nadie sino ellos mismos tienen la culpa por no actuar en uno de los partidos políticos existentes o fundar otro mejor, si ninguno les satisface y si son capaces de crearlo.

El no hacer tales cosas ya es un signo de "inferioridad", siquiera ocasional, para el objeto. Es una inferioridad no comprender el papel que a uno le corresponde.

En otro orden de ideas, fuera de las funciones gubernamentales, afirmo que en los países democráticos es donde más ocasiones tienen de desenvolverse y surgir las personalidades sobresalientes en industrias, ciencias e invenciones, artes, letras, etc. Ejemplo, otra vez los Estados Unidos y hasta la República Argentina, donde hay menos cortapisas para el verdadero mérito que en las viejas sociedades privilegistas europeas... ¡Y no digamos donde rige en crudo el sistema asiático de las castas!

Si los novelistas y poetas que reniegan de la democracia conocen algún sistema social más efectivamente aristocrático e indefinidamente progresivo que el sistema democrático, harían un bien explicándolo públicamente, en lugar de limitarse a murmurar.

Habrá quienes indiquen: Fascismo... bolchevismo... ¡Oh, ya sé! Pero hay que saber distinguir la arena volandera de la roca dura y permanente!

Considere las ventajas de tener siempre a mano un automóvil para trasladarse rápida y cómodamente á cualquier punto.

Para prestar un servicio verdaderamente útil no hay ningún otro automóvil que pueda equipararse al Ford.

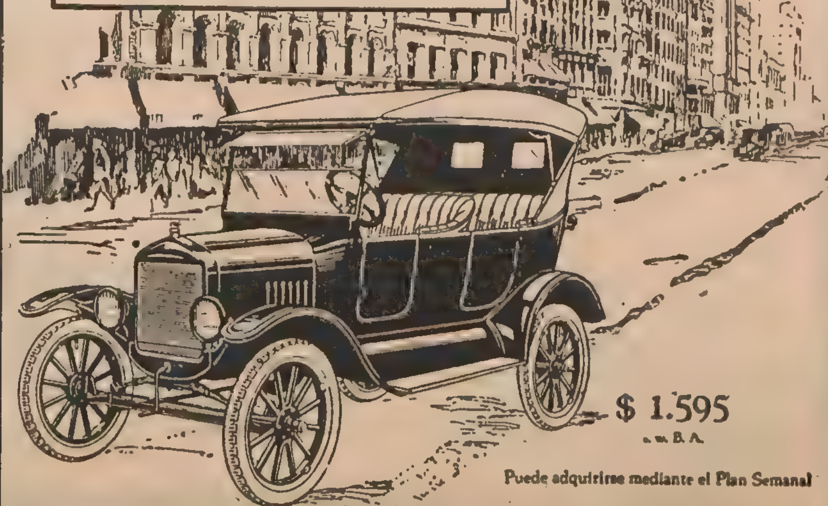
Es todo lo que debe ser un automóvil en cuanto a la elegancia de sus líneas y al confort que ofrece a los pasajeros.

Su precio extraordinariamente bajo lo pone al alcance de todos los bolsillos.

Consulte al Agente Ford más cercano

Ford

AUTOS · CAMIONES · TRACTORES



UN FALLO JUDICIAL DESTINADO A ENTORPECER LA CIRCULACIÓN TRANVIARIA

Un juez de lo civil acaba de dictar un fallo destinado a entorpecer la ya harto entorpecida circulación tranviaria. El fallo niega el derecho de la Municipalidad a prohibir la circulación de rodados por los rieles del tranvía. Precisamente el mismo día en que se dictaba este fallo, nosotros, pasando por la esquina de Rivadavia y Medrano y Castro Barros, vimos una larga fila de tranvías, detenidos a ambos lados de la calle Rivadavia, unos en Castro Barros y otros en Medrano. Y por Medrano avanzaban del norte más tranvías que iban agregándose a la fila. ¿Qué pasaba? Un carro cargado de bolsas de cereales se había quedado encajado en los rieles del tranvía, y no podía moverse. Y era en la ancha calle Castro Barros, donde los carros tienen sobrado espacio para circular fuera de las vías, sin necesidad de entorpecer el tráfico tranviario.

El fallo fué dictado con motivo de una demanda interpuesta por un cochero, cuyo vehículo, en circunstancias de circular por los rieles, fué embestido por un tranvía. El juez condena a la compañía, lo cual, con ordenanzas municipales o sin ellas puede ser justo, pero lo hace negando el derecho de la Municipalidad a prohibir la circulación de rodados por los rieles.

La embestida pudo ser resultado de una imprudencia del motorista, y aun pudo ser intencional. En este caso, la contravención de las ordenanzas cometida por el cochero, y por la cual de todos modos debiera él responder, no quitaría la responsabilidad de la empresa. Así, pues, el mantenimiento de las ordenanzas no estaría en pugna con ningún principio superior de justicia. Si el juez desconoce a la Municipalidad el derecho de dictarlas, pone en tela de juicio toda la reglamentación del tráfico.

Para introducir hoy inmediatamente un poco de orden en el tráfico, sería menester dividir en dos mitades las calles céntricas. La mitad de un lado, para los tranvías y automóviles; la mitad del otro, para los vehículos de tracción a sangre y el estacionamiento. Pero si la Municipalidad no tiene el derecho de prohibir la circulación de rodados por los rieles de tranvía, claro está que se vería imposibilitada de llevar al cabo esa reglamentación.

Si el fallo del juez es confirmado en apelación, la única manera de resolver el problema del tráfico será lo que preconizan muchos: levantar los rieles de tranvía en las calles congestionadas. En tal caso, la multitud de empleados y empleadas que trabajan en el centro, se verán obligados a hacer largas cuadras a pie, o gastar en ómnibus, siempre que los hubiere, y en los días de lluvia se verían en una situación afligente.

El servicio de tranvías no debe considerarse desde el punto de vista del interés de las empresas, sino desde el punto de vista de que es un servicio público. Todo levantamiento de rieles, la suspensión de toda línea de tranvías es un perjuicio para el público. Mientras haya otra solución, no debe recurrirse a ésa.

Las ordenanzas municipales que prohiben la circulación de rodados por los rieles del tranvía no contemplan precisamente el interés de las empresas, sino el buen funcionamiento de un servicio público.

Las dificultades del tráfico son cada vez mayores, y la víctima expiatoria es el pasajero de tranvía. El resultado del levantamiento de los rieles en algunas calles sólo ha servido para congestionar la circulación tranviaria en otras. Los menos numerosos, los que viajan en coche o automóvil, pueden haber salido ganando algo, pues les quedan más expeditas algunas calles. Pero el público, el señor todo el mundo, y sobre todo los empleados y empleadas, tienen el tranvía menos a mano que antes, y hacen el viaje con mayor lentitud, con mayores contratiempos y con mayores trastornos.

Ha sido expresado por la prensa que deberían levantarse los rieles en todo el radio céntrico, hasta la calle Callao. Pero basta ver el hacinamiento de pasajeros en los coches del Subterráneo del Anglo y en las líneas a nivel de la calle Corrientes, para comprender que no puede pensarse en eso mientras no exista más que una línea subterránea.

Ignoramos las providencias que convendrá tomar ulteriormente, cuando existan otras. Pero lo que hay que hacer por el momento es facilitar la circulación tranviaria. Si la justicia le ata las manos a la Municipalidad, ella tendrá un buen pretexto para continuar indiferente a este problema.



EL PRINCIPIO CIENTÍFICO DEL PERISCOPIO

La necesidad es la madre de los inventores.



La pureza absoluta de los componentes

ha sido siempre el secreto de la indiscutible superioridad del chocolate Noël, elaborado sólo con cacao de la mejor clase, azúcar refinado y vainilla superior.

A esa esmerada selección de las materias primas se debe, en efecto, que el

Chocolate Noël

sea un artículo de gusto y aroma deliciosos, y de incomparables condiciones nutritivas.

Hay tres clases de chocolate Noël: 1 Estrella, papel crema; 2 Estrellas, papel blanco; y 4 Estrellas (inmejorable), papel marrón.

Pídaselo a su proveedor y fíjese que la etiqueta lleve impresa esta palabra:

Noël

La marca que tiene una fama de 77 años

CRUZ ROJA ARGENTINA
SEMANA DE MAYO
Conscripción de Socios

NUESTROS VIEJOS PERIODISTAS

POR ERNESTO MARIO BARREDA

(Continuación de la pág. 8)

propósito de olfato: Recuerdo cuando era estudiante, y Pirovano nos daba su clase de cirugía... Solía decirnos:

—Muchachos: si quieren fumar, pueden hacerlo, porque éste ya tiene quince días...

—"Este" era el cadáver... Y con el humo del tabaco neutralizábamos los gases del ambiente... Como Pirovano era miope, a veces tenía que aproximarse demasiado para poder ver lo que cortaba. ¡El de "quince días" daba miedo, realmente! No hubiera venido mal la bolsa de naftalina...

—Háblenos algo del Jardín Zoológico, doctor Holmberg... ¿Sarmiento mismo lo nombró?

—No. Me nombró el doctor Eduardo Wilde... Un día me dijo: "Pídame algo, usted que nunca pide nada... Vamos a ver: ¿quiere ser alguna cosa?"

—Quiero ser director del Jardín Zoológico...

—Pues vaya a ver al intendente, de parte mía, y dígale que lo nombre.

Y fuí, y me nombró. Ya era anterior en mí esta idea del Jardín Zoológico. Una vez les había trazado en la plaza Libertad, que entonces estaba desierta, un pequeño jardín para niños. En aquel descampado de Palermo se dibujaron y realizaron los jardines, instalaciones..., lo que había, en fin, cuando el intendente Casares me exoneró por incompetente...

—Es lo que ocurre — pensamos. — En nuestro país, la burocracia ha llegado a esta conclusión: "Mando, luego sé"...

Cambia de conversación. Vuelve a insinuarnos la idea de ver a su amigo Hicken, por los datos biográficos; no quiere dejarse fotografiar, porque le han creado una atmósfera que no es la suya... Y tratando de no parecer lo que es, en su enérgico relieve de sabio y escritor, don Eduardo Holmberg nos despide, estrechándonos la mano con esa hidalguía y sencillez de vieja cepa.

JULIO PIQUET

Es el periodista secretario, que se forma en el seno de alguna gran empresa, y en la confianza particular de algún gran hombre; que sabe del editorial, de la campaña periodística, y hasta suele reunir en un volumen sus pensamientos esparcidos al acaso de la vida y el trabajo. Pero no le pidáis la obra literaria que se traduce en una novela o un poema. Es el periodista que entiende del momento político, financiero, y que si alguna vez hace crítica de teatro, hace "crítica de actualidad".

—Me inicié en "La Razón" de Montevideo con Daniel Muñoz... Creo que fué allá por el año 1877... Luego escribí con Carlos María Ramírez, aquel gran espíritu... Fué mi escuela de "primera letras", como quien dice...

—Y, en Buenos Aires, ¿dónde y cómo empezó usted a escribir?

—Fué un poco más tarde. Sarmiento dirigía "El Censor" allá por el año 1885... Entré allí como secretario de redacción. Le caí en gracia a nuestro grande hombre, y un año después, estando yo en "La Nación", solía venir a buscarme para pasear. Paseábamos..., hablaba..., naturalmente hablaba él solo...

—¿Así, pues, usted entró en "La Nación"?...

—En 1886, cuando la dirigía Bartolito. Hace ya de esto casi cuarenta años. Mi vida allí ha transcurrido ocupando todos los diversos puestos de confianza y de acción, que las circunstancias o la voluntad de la empresa quiso poner en mis manos... El momento culminante de mi carrera periodística fué en 1900, hallándose Emilio Mitre en Europa, y dirigiendo el diario yo...

Fueron los días de la "unificación". La combatimos a sangre y fuego. "La Nación" fué clausurada por el gobierno de Roca, y estuvo cinco días sin salir...

—¿Creo que fué usted secretario del general Mitre?

—Cuando su viaje a Europa... Desde allá mandé correspondencias y diversas traducciones... Las incidencias de este viaje son muy conocidas. Mis recuerdos del general ya han sido publicados y sólo puedo ofrecerle, como inédito, un episodio que me ocurrió cuando preparaba el número del "Jubileo". Me faltaba una página para llenar... Fuí a verlo con ese motivo, por si quería agregar algún trabajo más a los que ya me había dado. Accedió. Encima de la mesa tenía copia de su discurso pronunciado en el Senado en defensa de los marinos desertores. Hasta entonces las autoridades los prendían y entregaban a los buques extranjeros de su procedencia. Eran ajusticiados, a veces, en nuestra misma jurisdicción. La intervención del senador Mitre influyó para que se modificara la ley... Al darme aquella página, dijo con acento velado por la emoción:

—Fué el último discurso que pronuncié en el Senado...

Mis otras campañas periodísticas tuvieron lugar al ser enviado en misión especial al Brasil, las dos veces que el general Roca fué de embajador extraordinario. Conocí a Patrocinio, a Bilac... Cuando escribía la crónica teatral, traté a los grandes trágicos italianos, como Salvini, Rossi, que a mi juicio no han sido superados después. La venida de la Duse, por primera vez, fué un delirio: yo estaba loco de entusiasmo. Escribí artículos de ardiente laudatoria. La Duse llegó a formar nuestro gusto, sobre todo en obras como Fedora, por ejemplo. Hacía este papel a fondo, habiendo llegado a estudiarlo del "natural", en una mujer rusa. Por eso, cuando vino Sara Bernhardt y dió esa misma obra, el público la siseó, tosió, dió señales de desaprobación... ¡Imagínese, hacerle esto a Sara, la divina Sara!... Se encerró en su camarín y no quiso salir al tercer acto. El empresario, le suplicó que lo salvara de aquel desastre... Me acerqué a la puerta del camarín, y se entabló un diálogo, que yo inicié con este ruego:

—Sara, ábrame...

—¿Quién es usted?

—Piquet...

Oí que le decía a su secretario: — Abrele... — La encontré puliéndose las uñas y temblaba toda. Fuí hacia ella directamente: ¿Qué le ha parecido este público?...

Saltó hacia mí como un felino: — ¿Este público..., este público? (Aquí una tirada imposible de transcribir.)

Yo, sonriendo, con tranquilidad: — Pero, Sara, está usted equivocada... No es nuestro público quien la ha molestado a usted...

—¿Quién, entonces?

—Las galerías..., son italianos. Ellos prefieren a la Duse...

—¡Ah! ¿Son italianos? Bueno... Y volviéndose al secretario:—Diles que salgo en seguida...

—Hábleme de su último viaje a Europa, durante la guerra...

—Pasamos momentos muy duros, durante los frecuentes bombardeos con aeroplanos y cañones... Eran, sin embargo, estos bombardeos más espectaculosos y estruendosos que efectivos. Se dió el caso de un portero, en cuya casa había caído una bomba y que no se había enterado. Otras veces, sí..., sobre todo aquel obús que cayó en una iglesia, durante un concierto de música religiosa. ¡Quedaron ciento ochenta y cinco personas en el suelo!... Por eso, cuando las sirenas empezaban a bramar, en la noche sin una luz, los cañones contra aeroplanos a lanzar bombas, y las que caían de arriba... Ya se puede usted imaginar que todo sitio nos parecía poco seguro.

—Hablando de algo más pacífico: su amistad con Gourmont...

—Sí; éramos muy amigos. Cuando pasaba una semana sin visitarlo, me es-

(Continúa en la pág. 38)



HESPERIDINA lleva al paladar el sabor exquisito de la cáscara de naranja y de los azúcares más finos, combinado expresamente con elementos de reconocida excelencia para producir el aperitivo y licor fortificante más agradable que se conoce.

El rico "cocktail" de HESPERIDINA es algo incomparable. Pruébelo

CATALOGOS
FOLLETOS — LIBROS
y otras impresiones de larga tirada.

Estamos en condiciones de poder atender cualquier pedido, empleando para ello las máquinas y elementos gráficos más modernos, los mismos que se utilizan en la impresión de esta revista.

Solicite presupuesto a

Empresa Editorial Haynes Lda. S. A.
Calle RÍO DE JANEIRO, 254-62 — Buenos Aires

A LAS LECTORAS DEL INTERIOR

les interesa especialmente estar al corriente de **los pormenores de las últimas modas**, de la manera cómo resolver económicamente los problemas que crea la elegancia, y el **modo de arreglar artísticamente la casa**. Todo esto lo encontrará semanalmente en la página titulada
GUÍA DE LA MUJER PRÁCTICA
que publica, todos los viernes, la revista **"EL HOGAR"**

La Influenza

los catarros y otras enfermedades semejantes perjudican principalmente a las personas que padecen de los desordenes cronicos de las vias digestivas. Por consiguiente, el primer cuidado para la prevención y cura de tales enfermedades, es mantener el estómago y los intestinos en estado sano. Tal es el efecto del uso frecuente de la

SAL DE FRUTA DE ENO
(Eno's Fruit Salt)

Este es un medicamento que reune las propiedades valiosas de frutas maduras. Este producto hace más de medio siglo que es un articulo casero en millares de familias de todos los paises. Será útil también en la casa de usted.
De venta en todas las farmacias
Preparado exclusivamente por
J. C. ENO, Ltd., Londres, Inglaterra
Agentes exclusivos:
HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc., Nueva York, Toronto, Sydney


El color de su vestido está de acuerdo con la moda? Sería lástima que un hermoso modelo totalmente nuevo no surtiera todo su efecto por un color ya pasado de uso. En ese caso el remedio está a la mano de cualquiera. Con un paquete de SUNSET, que vale 0.80 en las farmacias, podrá dar a su vestido el tono de moda. SUNSET no sólo tiñe como la mejor tintorería, sino que además da a las telas y tejidos la apariencia de nuevos.

"LITOSILO" PISO MODERNO SIN JUNTURAS A COLORES, HIGIÉNICO, INCOMBUSTIBLE E IMPERMEABLE.
Apto para negocios en general, oficinas, industrias, etc., etc.
Cangallo, 3975 — T. GRASSO — U. T. 5340, Mitre

MACANITAS

JOSÉ M. SIERRA

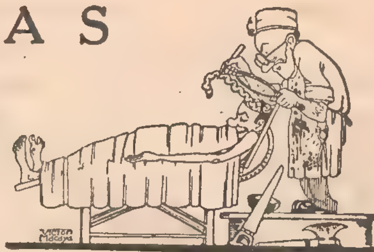
DIBUJOS DE VÍCTOR MACAYA

CURIOSA EXPERIENCIA

Un diario de París ha realizado,
según nos dijo el cable, una experiencia,
midiendo, aunque en un grupo limitado,
la anchura o la estrechez de la conciencia
del hombre en este mundo desdichado.
Buscó cien direcciones
de personas de varias profesiones,
(desde la de atorrante a magistrado),
y, en forma en que el error se comprendía,
remitió cinco francos a cada una
para ver si entre ellas había alguna
tan honrada que se los devolvía.
¡Cinco francos! La suma, francamente,
no era para tentar a mucha gente;
por lo cual, de las cien, hubo setenta
que optaron por tener una patente
barata, de honradez, según mi cuenta.
Las demás se quedaron con la plata,
demostrando que, aunque es la minoría,
queda gente en el mundo todavía
con sentido común y muy sensata.
Y ahora pregunto yo: ¿Qué consecuencia
puede sacarse, al fin, de esa experiencia?
Si se juzga el ensayo suficiente
para extender el cálculo sacado
y generalizar, queda sentado
que el setenta por ciento de la gente
se compone de otarios. Ciertamente
la cifra es alarmante. ¿Qué motivos
puede haber ¡Santo Dios! para que aun haya
tanto zonzo en el mundo de los "vivos"?
Nos consuela pensar que si se ensaya
la prueba con mil pesos, se vería
que los "vivos" están en mayoría;
pues, con seguridad, ninguno de esos
que han procedido en forma tan decente
los hubiera devuelto al remitente
si, en vez de cinco francos, son mil pesos.
Esa es la realidad, sin duda alguna,
y no hay que recurrir a esa experiencia
para ver que en la vida, por fortuna,
es rara la estrechez de la conciencia.
Y si no fuera así no se podría
vivir en este mundo; no, señores.
No pretendamos conseguir un día
la perfección del hombre, pues sería,
si se logra, el mayor de los errores.
Si no hubiera ladrones, asesinos,
matuteros y falsificadores
(de monedas, salchichas o de vinos),
¿quieren decirme ustedes lo que harían
abogados y jueces, carceleros,
vigilantes y vistas, cerrajeros
y otros, de oficios mil, que sobrarían?
Serenos, cobradores,
fabricantes de cajas de caudales,
curas, guardas, cajeros, inspectores,
los que venden revólvers y puñales...
¿Qué harían si no hubiera criminales,
rateros, asaltantes, malhechores,
y otros, en varias formas, pecadores?



Es, sin duda, evidente que holgaría
la inmensa mayoría
de los pobres mortales
si, por desgracia, se lograse un día
que obrase cada cual como debía,
según rezan las máximas morales.
Pero eso es imposible.
¿Es — y vaya un ejemplo — concebible
que exista un ciudadano tan... sencillo,
decente y... majadero,
que ponga el alquiler en un cepillo
que coloque el casero,
para ese fin, en el zaguán, si cuenta
sólo con la honradez del locatario
y juzga, para el cobro de su renta,
recibo y cobrador innecesario?
Una conciencia así no se concibe.
En el mundo, según dice la gente,
vive el "vivo" del zonzo; exactamente:
pero el zonzo también del "vivo" vive.



LETRAS DE MOLDE

EL MÉDANO FLORECIDO, novela por R. FRANCISCO MAZZONI; Cooperativa Editorial Buenos Aires, 1924. Con esta novela, interesante por su asunto y amena por el estilo en que está escrita, descubre en el autor de "Los Inválidos" condiciones sobresalientes para el cultivo del difícil arte de la novela.


RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA

LA SAGRADA CRIPTA DE POMBO, por RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA; Madrid, 1924. En muchas ocasiones nos hemos ocupado en estas columnas de la obra literaria de Gómez de la Serna. Hoy, en ocasión de haber recibido su nuevo libro, cuyo título sirve de epígrafe a estas líneas, nos ocuparemos de él, aunque brevemente, porque la personalidad de este fecundo y ameno humorista español no necesita de más elogios. "La sagrada cripta de Pombo", un grueso volumen profusamente ilustrado, es, puede decirse, la historia del famoso café madrileño donde formaron sus peñas varias generaciones de escritores y artistas ilustres. Y Gómez de la Serna, que alternó en ellas y sabe sus secretos, y, sobre todo, tiene gracia y talento para revelarlos, nos brinda una obra digna de ser leída por lo curiosa, lo humorística y lo precisamente documentada.

AL MARGEN DE LA LEY, por MIGUEL PINAZO; Rosario de Santa Fe, 1924. En este libro, el autor de "Delitos y Delincuentes" contempla el importante problema de los mercados a término y la especulación en nuestro país. Por el carácter de la obra y por la pluma que lo ha escrito, es de suponer que ha de atraer mucho la atención.


RICARDO ROJAS

EURINDIA, por RICARDO ROJAS. La librería "La Facultad" acaba de poner a la venta un nuevo volumen de las obras completas del notable escritor argentino. En "Eurindia"—neologismo inventado por su autor—Ricardo Rojas se ocupa del arduo problema de la cultura en el Nuevo Mundo, presentando su obra como un "ensayo de una estética fundada en la experiencia histórica de las culturas americanas".

DESINFLANDO GLOBOS, por Z. V. ARANA. Editorial Bayardo, Buenos Aires, 1924. En este libro, de un humorismo y una jovialidad agradables, el autor la emprende con Leopoldo Lugones, Augusto Bunge y José Pérez Mendoza.

LA GLORIA DEL CORAZÓN, novela por ADELA GARCÍA SALABERRY; Buenos Aires, 1924. La señorita García Salaberry, de quien nos hemos ocupado ya en ocasión de la aparición de su libro "Momentos sentimentales", acaba de brindarnos un nuevo libro, esta vez una novela, realizada con sumo acierto y escrita con soltura.

LA MUJER ANTE LA VIDA Y LA HISTORIA, por SANTIAGO LOCASCIO.

TIPOS DEL RETABLO

LOS FAVORECIDOS POR EL OTOÑO

POR

EL DÓMINE CABRA

DIBUJO DE VÍCTOR MACAYA

Al fin empezamos a respirar un poco más tranquilos, después de los terribles sobresaltos que nos hizo pasar el verano, con sus calores sofocantes, sus acrobáticas pulgas, sus filarmónicos mosquitos y demás caterva de insectos sanguinarios y crueles.

El otoño ha refrigerado la atmósfera, y por el horno de Buenos Aires (que estuvo para bollos desde noviembre hasta fines de marzo) se puede transitar sin convertirse en ladrillo cocido o en masa alquitranada para pavimentar las calles de la metrópoli.

La gente apenas empieza a recobrar el apetito y las ganas de reír, pues con la temperatura que hemos pasado, nadie comía, ni dormía, ni tenía ganas de hacer otra cosa que tumbarse.

—¡Qué flaco está! — oímos decir a un amigo, al que no veíamos desde el invierno pasado.

—La cosa no es para menos — respondemos, mientras nos palpamos el pellejo; —¡el verano ha sido una cosa terrible!

—Dígamelo usted a mí; he tenido que tomar glicerofosfato de cal y aceite de bacalao para que no se me acabasen de derretir los huesos.

Las farmacias, que durante el verano no dieron abasto para proveer de zarzaparrilla y limonadas a la población, ahora han tenido que organizar un turno de día y otro de noche para despachar los tónicos y reconstituyentes.

—Vea, señor, que se acaba la cal y el hierro, y los médicos piden más — dice el idóneo de una farmacia céntrica a su patrón.

—No te aflijas, m'hijito; mientras haya llaves y cerrojos, no rechaces ninguna receta.

—¿Y la cal?

—Eso es lo de menos; en cualquier obra la encuentras.

Entre el sexo femenino el verano hizo estragos irreparables.

—¿Cuánto pesas, che? — pregunta una desmejorada chica a otra, que teme salir a la calle por miedo de que una racha de viento la voltee.

—De setenta que pesaba al salir la primavera, me he quedado en cuarenta. ¿Y vos?

—No sé. ¡Me da espanto el pesarme!

—¿Y no tomas ningún remedio?

—El doctor me ha aconsejado que me case.

—Pues, cásate no más.

—¡Si pudiera!... Pero como no tengo más que huesos, nadie quiere clavarse.

—¡No digas! ¡Si a los hombres les gustan las mujeres flacas!

—Pero no tanto, m'hijita; no hay que confundir a la mujer con un estoque.

A pesar de todo esto, mucha gente ve en el otoño la salvación de su existencia. Por ejemplo, los poetas, que sueñan con la caída de las hojas, y las niñas que preparan los petates para el casorio.

Tan pronto empiezan a desnudarse los árboles, la ciudad se llena de una dulce poesía bucólica, y nuestros vates de Flores y Barracas lanzan al cielo sus húmedos y dolientes trinos.

¡Otoño mío!
Estación del deshoje
y del frío frío...

Y con tono más funeral, agregan:

El cielo está muy triste,
mi alma está negra;
morir tú quisiste
por culpa de mi suegra.



—ESO TE CREÉS VOS, QUE NO SE VE; MIRÁ CÓMO EL VIGILANTE NO NOS QUITA EL OJO DE ENCIMA.

Naturalmente, si algún can de la vecindad oye esto, ladrará despavorido.

Ahora me explico por qué a ciertas horas de la noche ladran a la vez tantos perros en Buenos Aires; es la influencia de la versificación noctívaga y trashumante.

—Pero, ¿trasciende de tanto la influencia poética en la metrópoli? — preguntarán los que se resisten a ver valores sinfónicos en el ladrido del perro y en el canto del gallo.

En el otoño hay una poesía extraordinaria, capaz de inspirar el más eólico poema, como puede verse.

Con las primeras lluvias aparecen los paraguas y las duchas inesperadas.

Se llenan las calles de charcos y barro para que no perdamos la costumbre de lustrarnos los botines.

La gente estornuda y tose hasta cansarse.

Las calles se saturan de alcanfor y naftalina.

Y las parejitas, que andaban divorciadas durante el verano, se aproximan, y en tono muy bajo se dicen, dándose el pico como los pájaros:

—¿Cuándo nos casamos?

—Cuando vos quieras, mi vida.

¿No te parece que para el invierno debemos acurrucarnos?

—Sí; pero espera a que me suban el sueldo; con ciento cincuenta pesos no tendremos ni para los botines de los chicos.

—No hagas que me ruborice.

—Hay que estar en todo: un padre modelo debe pensar en el casero, en el almacenero y en la mamadera del futuro hijo.

—Callate, que me voy a poner colorada.

—No importa; como está obscuro, no se ve.

—Eso te creés vos, que no se ve; mirá cómo el vigilante no nos quita el ojo de encima.

—¡Como nos ve tan cerquita!

—¡Atrevido!

—No, m'hijita... ¡Hay que irse acostumbrando!

Con la llegada del otoño empiezan a desaparecer las telarañas que obstruían las puertas de nuestros centros artísticos y literarios.

Los vates de melenas aceitosas y los literatos de albos cuellos engomados se disponen a hablarnos del sol, de la luna y de las estrellas.

Ya algunos de los más atrevidos conferencistas se están ensayando ante el espejo, adoptando las aposturas más académicas para dar mayor fuerza de expresión a estas o parecidas palabras:

"Señores: hay que convencerse, como yo, mi papito y mi abuelo estamos convencidos de esta gran verdad apologética, estropélica, mayestática...: como el ombú de la pampa no hay otro igual en esta tierra redonda, oblonga, moronda..."

Después de mirarse al espejo, nuestro personaje exclamará, muy satisfecho:

—Con este parrafito, que hace quince días me estoy metiendo en el mate, el público me ovacionará... Porque, ¿quién resiste una elocuencia semejante?

Y, por último, el orador se pasará las manos por el abdomen y se dirá, sonriendo satisfecho:

—¡Hasta en los chinchulines siento el júbilo!

No es para menos.

"LA CARRETA"



SUPER-PRODUCCION "PARAMOUNT"

ES LA MÁS FORMIDABLE PELÍCULA QUE HAYA REALIZADO LA CINEMATOGRAFÍA UNIVERSAL.

REPRODUCE CON LA VERDAD DE LA VIDA LA AZAROSA CONQUISTA DEL DESIERTO AMERICANO POR LOS PIONEERS DE LA CIVILIZACIÓN.

INTERVIENEN EN EL FILM:

3.000 ACTORES
1.000 INDIOS
500 CARRETAS
600 CABALLOS
500 BÚFALOS
500 BUEYES

COSTÓ 1.500.000 DÓLARES

SIGUE EXHIBIÉNDOSE CON ÉXITO CLAMOROSO

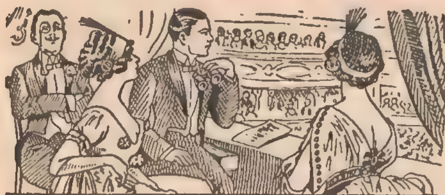


EXCLUSIVAMENTE EN EL

CAPITOL THEATRE

DIRECCION: MAX GLÜCKSMANN — SANTA FE, 1848

Cutis y Escotes de Azucena deliciosamente perfumados...



Un cutis y escote de azucena, de nacarina blancura, perlina transparencia y deliciosamente perfumado, se obtienen indiscutiblemente con el uso diario de la renombrada Crema "Feminol".

Diariamente se observan mujeres que ostentan un cutis y escote perfecto y atrayente, dejando a su paso un ambiente perfumado de deliciosa frescura; esto es el patrimonio exclusivo de la renombrada Crema "Feminol".

Antes de ahora era tarea difícil para las señoras elegir un polvo de tocador que no paspara, quemara ni dañara el cutis. Desde la introducción de los renombrados Polvos "Feminol" se han subsanado estas dificultades, adquiriendo el cutis una suavidad de terciopelo y una frescura y perfume que destaca de inmediato a la dama elegante y de gusto refinado. La señora que no haya usado todavía la Crema y Polvo "Feminol" debe hacer un ensayo para convencerse de sus notables cualidades.

De venta en todas partes.

UN RELOJ ORIGINAL

El reloj de una administración de Correos de Sydney, en vez de dar la hora por medio de campanas, emite una cantidad de relámpagos eléctricos igual al número de la hora, con lo cual se consigue que los habitantes de muchos kilómetros en contorno puedan saber la hora con exactitud.

A pesar de todas las tradiciones, es imposible precisar el sexo de los huevos antes de que nazcan los animales.

Vinos LA SUPERIORA

siempre los más convenientes por su venta directa al consumidor.

160 SUCURSALES

Administración: A. de Mayo 1373
Unión Telef., 5457, Rivadavia

FAJAS LEONARD



Mod. LEONARD 1020, indispensable para caderas pronunciadas.

Todas las Fajas LEONARD se confeccionan sobre medida, empleando materiales de calidad, amoldándose con precisión, y resultando eficaces y beneficiosas.

Modelo LEONARD, de tricot elástico, en todos los altos, desde pesos........................ 18.—

Medias y vendas elásticas

Solicite folleto, clase A, que remitimos gratis. Las Fajas LEONARD, únicamente se confeccionan y venden en:

LEONARD

ESMERALDA, 577 - Buenos Aires

CONCURSO GRATUITO de ACERTIJOS

CIEN PESOS EN PREMIOS

Para los que envíen soluciones correctas

	9	
	5	
	1	8

El problema consiste en ordenar los números 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9 en los nueve cuadrados de modo tal que, sumando tres de ellos en forma vertical, horizontal o diagonal, den por resultado el número 15. Es decir, cualquiera de las tres líneas sumadas en la forma indicada debe dar ese resultado.

A fin de facilitar la solución, hemos puesto cuatro números (9, 5, 1 y 8) en sus casilleros correspondientes, de modo que sólo quedan cinco números por colocar.

Los premios, importando cien pesos en total, serán distribuídos entre las personas que remitan las soluciones más correctas e ingeniosas. Los premios se entregarán el 31 de octubre de 1924, y si hubiere una o más personas con derecho a un premio, el jurado distribuirá éste equitativamente.

El primer premio será de $ 40; el segundo, de $ 25; el tercero, de $ 15; el cuarto, de $ 10; el quinto, de $ 5; los cinco premios siguientes, serán de un peso cada uno y se distribuirán, además, 25 reproducciones clásicas a igual número de participantes en el concurso.

El concurso es en interés de nuestras revistas; los que deseen participar en él, podrán hacerlo libremente, sin desembolso alguno al enviar sus soluciones. Se ruega remitir las soluciones a la brevedad posible a la siguiente dirección: Concurso de Acertijos, Escritorio 3, Río de Janeiro, 252, Buenos Aires.

Guitarra "AMERICA"

las más famosas por su sonoridad y construcción artística.

Nuestra oferta especial:

Nº 3002 — Regia guitarra en nogal extrafino, tapa armónica con incrustaciones de nácar en la boca. Precio con método para aprender sin maestro y embalaje gratis,

$ 29.—



Otros modelos desde $ 12 hasta $ 500.— Solicite Catálogo Nº 23, enviando pesos 0.20 en estampillas.

CASA AMERICA
STAHLBERG & RIGOTTI

Avenida de Mayo, 979 - Buenos Aires

Envíe este cupón

ahora y le demostraremos cómo desde su casa puede aprender un curso para ganar más sueldo e independizarse. Éxito creciente. Empleos seguros. Gratis enviamos un amplio folleto y el libro "Mensaje a García". Establecidas año 1910. Patente invención Nº 19691.

-------- CORTE Y ENVIE EL CUPON --------

Escuelas Comerciales, Av. de Mayo, 1180. Buenos Aires. — Solicito informes del curso marcado con una X.

—Tenedor de Libros
—Contador Público
—Taquígrafo
—Correspondencia
—Ortografía
—Caligrafía
—Avicultura
—Perito Mecánico
—Perito Electricista
—Dibujo Mecánico
—Dibujo Artístico
—Chauffeur
—Inglés - Francés
—Constructor
—Procurador
—Vendedor

Nombre..

Dirección..

Los cambios de temperatura

producen resfríos, toses y catarros. Evite estos males tomando las insuperables

Pastillas RIN-RIN

Precio de la caja grande, $ 1.- La caja chica, $ 0.45

En venta en todas las farmacias.

Su dolor

en el período, hemorragias, inflamaciones, etc., se quitan tomando el

"Específico Scheid's"
(Frasco $ 4.—)

En el atraso, escasez o falta del período tomad

"AMENORROL"
(Frasco $ 4.—)

comprobado inofensivo, siendo estos dos productos de resultados positivos, recetado por los médicos.

Venta: Droguerías y Farmacias. Depósito General: C. Pellegrini, 644. Pidan folletos, gratis, en sobre cerrado, con copias de certificados médicos, a: J. Valle, C. Pellegrini, 644, Bs. Aires.

LA PROTECTORA DE LA MUJER

¿Quiere Vd. ganar 10 pesos diarios?

Compre una MAQUINA de TEJER MEDIAS a mitad de precio que otras casas.

SOLICITE CATÁLOGO

B. BAYON, Rivadavia, 8643, Bs. As.

Lencería



La lencería desteñida no tiene cabida en el guardarropa de una mujer cuidadosa. Con poco trabajo ella conserva tanto su ropa interior como la exterior enteramente nueva lavándola con RIT—el jabón que limpia y tiñe a un mismo tiempo. Rosado, azul, amarillo, verde—31 colores por todo para seleccionar. Todo cuanto puede "teñirse" necesita la ayuda de RIT. Más seguro y con un costo insignificante.

Pida

RIT

En Todas las Tiendas y Farmacias

Agentes exclusivos:
GEA — Reconquista, 558
Buenos Aires

Las personas delgadas pueden ganar carnes y aumentar su peso

Toda persona delgada, ya sea hombre o mujer, que desee aumentar su peso con 10 ó 15 libras de carnes sólidas y permanentes, debe tomar una pastilla de Sargol, por algunas semanas con cada una de sus comidas. He aquí un método que vale la pena experimentar. En primer lugar deberá Vd. pesarse y medir las diferentes partes del cuerpo; después tome una pastilla de Sargol con cada comida por espacio de dos semanas, a la terminación de las cuales se volverá a pesar y medir, y entonces se podrá dar cuenta de la diferencia. No tendrá que preguntar a sus amigos y parientes si le encuentran o no más repuesto, sino que la balanza o romana le servirá a usted de guía. Cualquier hombre o mujer delgada puede aumentar su peso de cinco a seis libras durante los primeros 14 días siguientes al método que antecede; y no serán carnes flojas que volverán a desaparecer, sino sólidas y permanentes. Sargol por sí mismo no produce carnes, pero, al mezclarse en el estómago con las comidas que hasta él llegan, convierte las sustancias grasientas, sacarinas y farináceas que ellas contienen en alimento rico y nutritivo para la sangre y células del cuerpo; lo prepara en forma fácil de asimilar y que la sangre acepta prontamente. Todas estas sustancias nutritivas de las comidas que Vd. lleva ahora a su estómago pasan fuera de su cuerpo en forma de desperdicios, pero Sargol pondrá fin a estos desperdicios en corto espacio de tiempo y ayudará a sus órganos digestivos y asimilativos a extraer de la misma clase de comida que hasta ahora ha estado usted tomando, el azúcar, la grasa y el almidón que ellas contienen para convertirlos en libras y más libras de carnes sólidas y duraderas. Sargol es absolutamente inofensivo a la salud y agradable de tomar por prepararse en forma de tabletas. Hoy día lo recomiendan los médicos y farmacéuticos. Se vende en las principales farmacias y droguerías.

Gran Rebaja

Ocasión única y por poca cantidad

Haga su pedido en seguida del Sulky "AEROPLANO" desarmado, embalado, puesto sobre vagón Bs. Aires.

$ 165 m|l.

No anotamos el pedido si no viene acompañado del importe.

Pídalo directamente a CASA DICHIO
Callao, 255 - Bs. As.

Este Sulky "Aeroplano" es el mismo de nuestro catálogo.

Por pocos dias

Dulce crema de leche

GRANJA BLANCA

Sano-Nutritivo



— ¿Con que ya sabes el abecedario? ¡Me alegro mucho!

— Y también sé què, para que una fiesta tenga éxito no hay nada mejor como alquilar los adornos a Longobardi de Bolívar, 280.

SI QUIERE ESTAR SEGURO de que recibe las famosas Tabletas Bayer de Aspirina y Cafeína legítimas, pida

CAFIASPIRINA

y fíjese en que el empaque lleve este nombre y la ESTAMPILLA OFICIAL DE COLOR ANARANJADO con la CRUZ BAYER.

"AMERICAN"

Una lámpara de bolsillo "AMERICAN" es siempre necesaria

Cómoda
Portátil
Económica
Segura





Si se tiene dolor en el pecho póngase un Parche de Belladona de Johnson, y el dolor desaparecerá.

Pídalo en la botica

Parche de Belladona de Johnson

Johnson & Johnson
NEW BRUNSWICK, N.J.-U.S.A.

JUJUY

LA HERMOSA CIUDAD QUE TODOS SE IMAGINAN POBRE, PALÚDICA Y CALUROSA

POR

PROTASIO LUCERO

TODO forastero llega a Jujuy equivocado. Jujuy visto desde Buenos Aires es la capital de una provincia lejana, pobre, palúdica y calurosa. Por eso las madres, las esposas, las novias, se preocupan especialmente en llenar las valijas de los que preparan un viaje a Jujuy con una serie de cosas tan bonitas como inútiles: trajes de playa, camisetas caladas, pijamas de seda, medio kilogramo de cápsulas de quinina, pantallas, sombrillas... Pero el forastero, al llegar a Jujuy, convencido de que en pleno enero, en cuanto se descuide, quedará derretido, se lleva el gran chasco. "En Jujuy no hace calor". Los días más bravos, más insoportables, apenas sube la columnita de los termómetros al número 25 ó 26, en las horas del mediodía. Al obscurecer, de los cerros cercanos y de las montañas distantes, que ofrecen el perenne espectáculo de sus picos blancos de nieve, llega un airecillo fresco que, ya entrada la noche, generalmente, hace olvidar el verano. Y en algunas partes, en pueblecitos cercanos, de la Quebrada, en cuanto "se va el sol" es necesario recurrir al sobretodo o al poncho.

La ciudad fea y pobre que todos se imaginan se presenta al forastero simpática, coqueta, siempre vestida de fiesta. Le sirve de marco una maravillosa perspectiva de cerros y montañas, una vegetación indescriptible, dos ríos con tan poca agua como abundante hermosura.

La mayor parte de las casas viejas están pintadas de blanco, de celeste, de rosa. Las casas modernas que existen son iguales a las modernas de Buenos Aires, y están todas sus calles asfaltadas..., con asfalto de Jujuy.

Jujuy es pequeñita, tiene escasos habitantes, está un poco lejos de Buenos Aires.

Todo eso es verdad, pero no ha de buscar todo viajero que abandone la metrópoli otra ciudad como Buenos Aires, ni ha de querer hallar a diez kilómetros de su barrio el confín argentino.

Vale la pena un viaje a Jujuy, señores de Mar del Plata y de la avenida de Mayo, vale la pena un viaje a Jujuy.

IGUAL que con los "pijamas" de seda y las pantallas que se traen los forasteros mal informados, sucede con la quinina recetada a pasto por los médicos. ¡Ah, la caja de cápsulas de quinina! ¡Con qué premura se utilizan los primeros días y cómo se van olvidando luego en el fondo de la maleta! ¡Los dolores de oído, el zumbido interminable y molesto de moscardones implacables que proporcionan a los forasteros las dichosas capsulitas! ¡Hasta que todos se resignan a esperar el "chucho" sin estropearse más el estómago con quinina, y se va perdiendo, poco a poco, el miedo a los zancudos!

VÉANSE LAS FOTOGRAFÍAS EN LA PÁGINA 16

El paludismo ya no se "pesca" en la ciudad de Jujuy. La ciudad es una ciudad de las más limpias que tenemos en todo el país. El asfalto de sus calles ha terminado con los charcos y, por lo tanto, con los anofeles "ciudadanos". El agua corriente y el sistema cloacal, cuyo desagüe general comenzará a funcionar este año, han contribuído a higienizar sus casas. El aire que se respira en estas alturas no puede ser mejor. El agua viene de las serranías circundantes.

El sol brilla aquí como en ninguna otra parte...

En cuanto se higienicen un poco más los aldededores, no se contraerá ni por casualidad el paludismo dentro del perímetro de la capital...

SIMPÁTICA Jujuy! Con un apresuramiento de viajeros sajones, todos los forasteros van y vienen por sus pocas calles para conocerlas, y cual un bello libro de páginas escasas, impresas con tipos muy grandes, encuéntrase de pronto el viajero, que en medio día ya lo ha visto todo y sólo le queda para contemplar el paisaje, en cuya maravilla no todos pueden extasiarse, claro está...

Jujuy es una ciudad antigua. La mayor parte de sus casas pertenecen a la época de la colonia. Pocas son, todavía, las nuevas. Muchas que parecen de construcción reciente no tienen de nuevo más que la fachada. Sus gruesas paredes de adobes, sus techos de tejas, sus cuadrados patios adornados con rosales de troncos enormes, están diciendo la antigüedad de aquellos cómodos caserones familiares donde cabe holgadamente un colegio.

Entre dos ríos, el Chico y el Grande, está delimitado su crecimiento desde hace mucho, y parece haber sido respetada aquella como orden de su fundador, don Francisco de Argañaraz, quien, en el año de 1593 volvió a fundarla definitivamente, por mandato del gobernador de Tucumán, don Juan Ramírez de Velazco, y escogió este lugar al extremo sur de la enorme y magnífica quebrada de Humahuaca.

Fuera de este límite natural de la ciudad apenas se encuentran casas.

Cruzando el río Grande por su Puente Pérez, en la banda opuesta, no puede pedirse nada más bello, nada más encantador, nada más poético.

El día que adviertan los jujeños que lo moderno les quita toda hermosura a su ciudad, irán a establecerse en aquel lugar, arrepentidos de no haberlo aprovechado antes...

Pero no han de irse hacia allí solamente los jujeños. Vendrán de muchas otras partes del país, especialmente quienes viven en lugares sin atractivos y aquellos que sienten sus pulmones cansados, percudidos por el aire de las grandes ciudades.

POR qué no vienen ahora hasta estos maravillosos cerros los hombres del litoral? Acaso porque ignoran a su propio país. Quizá porque tienen de Jujuy nociones falsas, cuando no ridículas, sorprendentes en quienes conocen perfectamente los lugares de Suiza, y se avergonzarían de que los supusiéramos mal informados respecto a los lugares más frecuentados por los excursionistas que visitan a Europa tomados de la mano de un "cicerone".

Narra un literato español, en uno de sus libros, que, después de recorrer la Argentina, de vuelta a su patria, viajaba en un transatlántico con muchos argentinos. Al llegar frente a Río oyó frases de admiración incontenible, a sus compañeros de viajes, que no habían visto nunca montañas. "¡Qué soberbio", decían. Y el literato español se quedó pensando en cuál no sería el asombro de aquellos argentinos si se pusieran frente a una montaña del norte de su propio país... ¡Pero no se les había ocurrido nunca averiguar qué es lo que tienen en casa!

LA duración media de la vida ha aumentado mucho durante los últimos veinticinco años.

EL peso que puede arrastrar una locomotora depende de la inclinación que tenga la vía férrea.



ABSOLUTAMENTE GRATIS!!!

A TODO CONSUMIDOR DEL TALCO PERFUMADO "FIORE MIO" DE 0.70 CTS. Y ½ KILO $ 2 SE LE REGALA UNA PRECIOSA POLVERA DE METAL BLANCO PATENTADA

Léanse los envoltorios del TALCO "FIORE MIO"

Se vende en todas partes

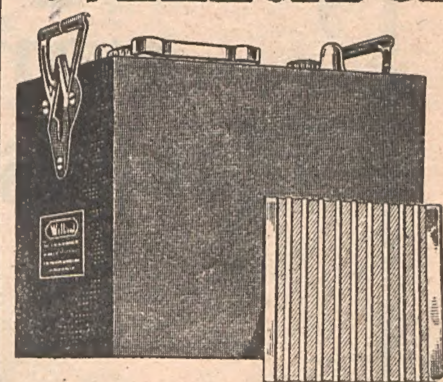


GRATIS GRATIS

GRATIS

Remitimos instrucciones para fabricar juguetes de papel. Sin desatender sus ocupaciones. Compramos a buenos precios todo lo que fabriquen. Trabajo fácil, limpio y entretenido. Fabricación Nacional de Juguetes de Papel. Calle 3 de Febrero, 386, San Isidro (F. C. C. A.), Buenos Aires.

Willard STORAGE BATTERIES



Cada una es, en su clase, la mejor batería.

Una es la **Willard** Común, aislada con separadores de madera, y la otra es la Batería **Willard** aislada con separadores de Caucho Entretejido patente Willard.

Las Baterías **Willard** Comunes — aislación de madera — fueron las primeras en establecer la supremacía entre sus similares y hoy conservan invariablemente su puesto a la vanguardia.

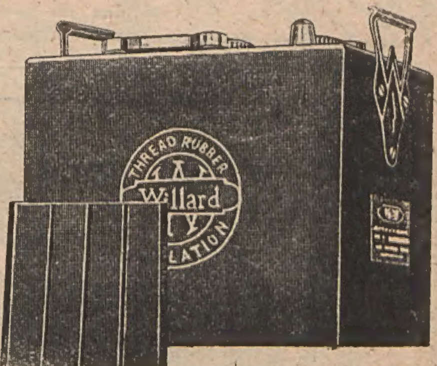
Las Baterías **Willard**, dotadas de separadores de Caucho Entretejido patente Willard, constituyen uno de los más importantes perfeccionamientos introducidos últimamente en las Baterías **Willard**. 136 Fabricantes de Automóviles adoptan estas Baterías para equipar sus coches, pagando gustosamente la pequeña diferencia en precio.

Arranque instantáneo; ausencia de descargas espontáneas; elevadísimo rendimiento, son algunas de las múltiples ventajas de que están dotadas las Baterías **Willard** aisladas con separadores de caucho entretejido. La duración de la vida de la batería se prolonga considerablemente, y en el uso se comprueba un funcionamiento regular sin recurrir a frecuentes recargas.

Willard Storage Battery Comp.
Cleveland, Ohio

Representantes:
GINO BOCCI y Hno.
Rivadavia, 2166 Buenos Aires

Hay zona disponible para comerciante activo en el ramo.



Willard STORAGE BATTERIES

coñac
Marqués del Mérito
GONZALO SAENZ y Cia
MAIPÚ 24
GILLAR

LINTERNAS
INDISPENSABLES EN LA OBSCURIDAD
COMPLETA $ 7.20
UNA LINTERNA para LUZ INSTANTANEA es un elemento de SEGURIDAD.
Nuestro surtido comprende más de
40 MODELOS
PILAS y FOQUITOS
SIEMPRE DISPONIBLES
SOLICITE ILUSTRACIONES Y PRECIOS
B. MAGDALENA MAIPÚ, 669 Buenos Aires
Grandes descuentos a comerciantes y revendedores.

PARA TOSES
CATARROS, RESFRIADOS, BRONQUITIS Y EVITAR PULMONIAS, TOME
EMULSION DE SCOTT

Nuestros viejos periodistas

POR

ERNESTO MARIO BARREDA

(Continuación de la pág. 23)

cribía... Hizo de mí elogios excesivos: me llamó un filósofo sudamericano. Yo nunca he tenido pretensiones de filósofo ni de literato. He sido siempre un periodista. Y como tal, he realizado siempre mi labor. Una tarea que emprendería aún de buen grado sería combatir los derroches e imprevisiones de nuestras autoridades. En todo lo que se hace, se gasta más de lo necesario. Y siempre las cosas resultan, al terminarse, que son pequeñas para las necesidades. Vea, si no, el Palacio de Justicia... ¡Mire ese Congreso!...

—¿Qué hombre del Brasil le impresionó más?

—Patrocinio... Era un negro liberto. Un día almorzaba con él y otros brasileños de relieve, Olavo Bilac entre ellos. Patrocinio, durante toda la mesa, dirigió la conversación, y dió al ambiente su sello personal... ¡Y hábleme ahora de razas inferiores!

Julio Piquet es autor de un solo libro: "Tiros al Aire", que Remy de Gourmont colocó como valor literario frente a "La Gloria de Don Ramiro". Es un libro de sentencias, anécdotas, cuadros de ambiente, escrito con un estilo muy personal. Véase un pensamiento: "Todavía hay hombres civilizados tan velludos como antes de la invención del traje, y monos sedentarios que parecen tener roto el pantalón en los fundillos." Es un hallazgo para la poesía ultramoderna. Y ahora esta anécdota: Unos padres se interesaban por el porvenir de su hijo único, y consultaban al general Mitre sobre la educación que debían darle.

—Es aplicado — dijo la madre, — y tiene buena letra.

—No se preocupe por eso — contestó el general; — si su caligrafía llega a tener fama, no pasará de escribiente de la comisaría del pueblo..."

(En el próximo número publicaremos un nuevo capítulo de esta crónica, consagrado a Roberto J. Payró, Carlos Vega Belgrano y Eustaquio Pellicer, tres viejos periodistas y escritores.)

COSAS DE SUICIDAS

Un estudio acerca de las preferencias por este o aquel método de muerte voluntaria ha revelado en todas partes que la mujer opta con más frecuencia que el hombre por el veneno, mientras que los hombres utilizan de ordinario las armas. La edad también establece diferencias en el "modus operandi"; en la juventud domina la inclinación a colgarse, y en la edad viril se prefieren las armas: por último, hasta la imitación suele favorecer un modo especial de matarse, de igual modo que el deseo de notoriedad, publicación, honores póstumos, dan lugar hasta a verdaderas epidemias de suicidios. En la isla de Puerto Rico bastó en cierta ocasión que se suprimieran los entierros militares con música, para cortar una racha de suicidios que se repetían con extrema frecuencia en un batallón.

La imitación en los suicidios — dice E. Caro, de la Academia Francesa — afecta en general la más extraña fidelidad en la reproducción del acto. Esta fidelidad no se extiende sólo a la elección de los mismos medios, sino a la del mismo lugar y a la minuciosa representación de la misma escena. Bajo el Imperio un soldado se mató en una garita, y muchos soldados eligieron sucesivamente esa misma garita para matarse; se quemó la garita, y los suicidios no se repitieron.

SI EL ESTOMAGO OS GRITA SU DOLOR

Ello es prueba cierta que un exceso de acidez ataca sus paredes delicadas causando la fermentación de los alimentos, ocasionando gases y haciendo imposible una digestión normal. Remediad el hecho suprimiendo la causa; tomad media cucharadita de las de café de Magnesia Bisurada con un poco de agua inmediatamente después de la comida, o tan pronto como sintáis dolor estomacal. Así se neutraliza la acidez, se hace cesar la fermentación permitiendo al estómago que efectúe sus funciones normalmente, sin dolor.

Olvidad el número de pruebas infructuosas que habréis hecho para obtener el alivio de vuestros sufrimientos. Probad la Magnesia Bisurada que es el único remedio que pueda aliviaros, puesto que suprime la causa del mal. Por vuestra salud y vuestro bienestar, id hoy mismo a la farmacia y pedid un frasco de Magnesia Bisurada. Tomadla con arreglo a las instrucciones que se dan y pronto olvidaréis que jamás hayáis sufrido de dispepsia o de indigestión.

PARA QUITAR EL VELLO SIN EMPLEAR NAVAJAS DE AFEITAR O DEPILATORIOS



Ya ha llegado la hora de que las señoras tiren sus estragadoras navajas de afeitar y depilatorios mal olientes. Se ha inventado la preparación de una nueva crema perfumada y suave denominada VYTT, que funde el vello en la misma forma que el calor funde la nieve. Las navajas de afeitar y los depilatorios corrientes tan sólo quitan el vello de *sobre* la piel. El preparado VYTT disuelve el vello *debajo* de la misma. VYTT es tan fácil de emplear como una crema para el cutis. Basta tan sólo extender la crema VYTT tal como sale del pomo, esperar unos pocos minutos, enjuagarse, y todos los rastros de vello han desaparecido como por encanto. Contrariamente a los depilatorios corrientes, el preparado VYTT no tiene olor ofensivo. Se garantizan resultados satisfactorios en todos los casos. La Crema VYTT puede adquirirse por $ 3.20 en todas las farmacias, droguerías y perfumerías. *(Únicos Representantes: B. Liprandi e Hijos, Sarmiento, 2524, Buenos Aires.)*

SECRETAS
AMBOS SEXOS
Pidan folleto

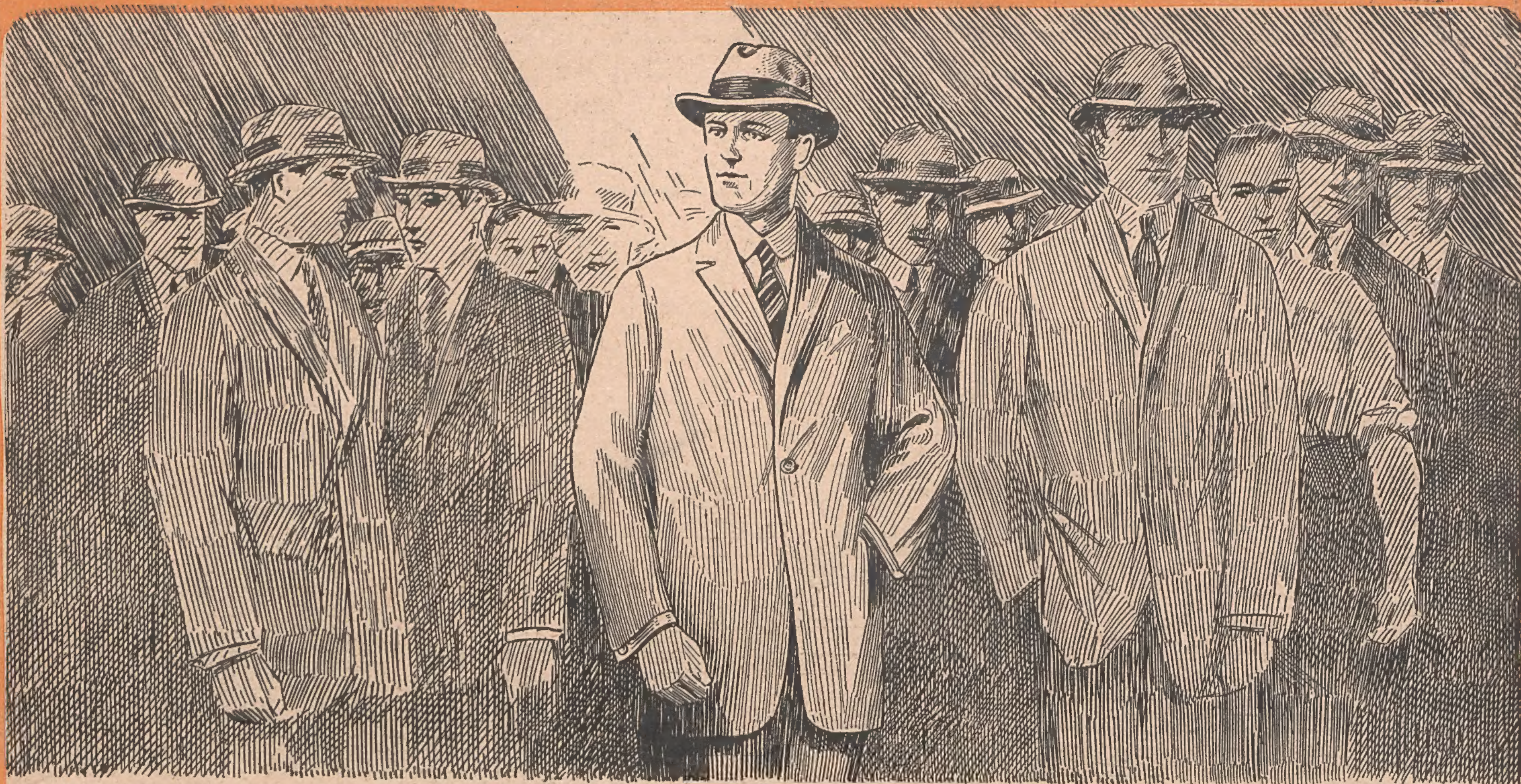
Pidan folleto
INYECCION 918
En las buenas farmacias
Un tratamiento eficaz y rápido para enfermedades secretas de las vias urinarias. Depositario exclusivo: Ernesto Le Riche - Gal. Guemes 462 Bs. Aires

...por tanto y por cuanto, y en vista de que el doctor señor Moisés Papamovski es una de las pocas personas del partido que han sabido defender los intereses del pueblo, como lo demostró en el último discurso, donde, a riesgo de su vida, explicó con elocuencia los beneficios que la ley de Jubilaciones y Pensiones aportaría a la masa trabajadora, y aunque en realidad el éxito no lo acompañó en el desempeño de su cometido, como acto de reconocimiento y premio a la labor realizada, el Presidente le ha conferido el honor de nombrarlo su orador oficial...

PAPAMOVSKI, SECRETARIO PRESIDENCIAL

POR LANTERI





El hombre que se destaca

Entre la multitud de empleados que aspiran al mejoramiento de su porvenir, se destaca netamente aquel cuya preparación y conocimientos técnicos se basan en la eficacia que proporciona la enseñanza por correspondencia de las ESCUELAS INTERNACIONALES. Ellas, mediante sus perfectos y sólidos métodos de instrucción, reconocidos universalmente, contribuyen a la formación de hombres técnicamente preparados para el mejor desempeño de sus actividades.

Hombres así, de reconocida capacidad, tienen siempre gran demanda, tanto en el comercio como en la industria.

Y así lo reconocen actualmente más de 100 importantes firmas de la Argentina y países vecinos y no menos de 2.000 en todo el mundo, que patrocinan la obra de las ESCUELAS INTERNACIONALES y recompensan el esfuerzo de sus propios empleados a la terminación de uno de nuestros cursos, como prueba de su perseverancia y sanos propósitos.

Hágase Vd. acreedor a un ascenso bien recompensado, estudiando alguno de los cursos que detallamos a continuación, adaptados a las condiciones individuales de cada alumno:

COMERCIO Y PROPAGANDA: Director-Gerente Comercial, Secretario Comercial, Perito en Publicidad, Jefe de Oficina, Jefe de Correspondencia, Corresponsal Comercial, Tenedor de Libros, Jefe de Contabilidad, Auxiliar de Contabilidad, Mecano-Taquígrafo, Mecanografía, Taquígrafo, Viajante de Comercio, Agente Corredor de Publicidad, Agente Corredor de Seguros.

VAPOR Y ELECTRICIDAD: Director de Centrales Eléctricas, Maquinista de Instalaciones de Vapor, Maquinista Ferroviario, Perito Electricista, Perito en Alumbrado y Tracción Eléctricas, Instalador Electricista.

MATEMÁTICAS Y DIBUJO: Matemáticas, Matemáticas y Dibujo Lineal, Matemáticas y Dibujo Mecánico, Dibujo Mecánico, Delineante de Taller Mecánico, Construcción y Dibujo de Máquinas.

INGENIERÍA CIVIL: Ingeniero de Ferrocarriles y Carreteras, Perito Constructor de Ferrocarriles y Carreteras, Topógrafo.

MECÁNICA: Ingeniero Mecánico, Ayudante de Ingeniero Mecánico, Perito Mecánico Electricista, Perito Mecánico, Maquinista Montador, Proyectista Constructor de Máquinas, Contramaestre de Talleres Mecánicos, Conductor de Automóviles, Jefe de Taller de Automóviles, Mecánico Automovilista.

VISÍTENOS o envíe este cupón y recibirá amplios informes, sin compromiso ninguno, del curso que desee estudiar.



— ESCUELAS — INTERNACIONALES AVENIDA DE MAYO 1396

Nómina de algunas de las importantes firmas que de diversas maneras estimulan y benefician a los alumnos de estas ESCUELAS:

Cía. de Tranvías Anglo Argentina.
Piccardo y Cía. Ltda.
Cía. Swift de La Plata.
Ferrocarril Central de Córdoba.
West India Oil Co.
Cía. Tramways Lacroze, de Buenos Aires Ltda.
S. A. Fundición y Talleres "La Unión".
"La Martona".
Asociación Ferroviaria "La Fraternidad".
Cía. Gral. de Tranvías Eléctricos de Rosario.
Sociedad de Electricidad de Rosario.
Sres. Angel Muzzio e Hijos Ltda., Rosario.
Sres. J. W. Topping & Cía., Rosario.
Talleres Berri, Godoy Cruz, Mendoza.
Sres. Cottonaro y Mangioni, Paraná.
Sres. Conde, Diez y Cía., Bahía Blanca.
Empresa de Luz y Fuerza Motriz, San Cristóbal.
Fábrica de Papel "La Argentina", Zárate.
Talleres Desiderio Mopty, Tucumán.
S. A. Bodegas y Viñedos Domingo Tomba, Buenos Aires-Mendoza.
Sres. Rogelio Fernández y Cía., San Juan.
Fábrica de Manteca "La Scandia", Bahía Blanca.
Talleres Metalúrgicos Primo Marchessi Hnos., Bahía Blanca.
Cía. de Tranvías Luz y Fuerza, de Paraná.
Cía. de Luz y Fuerza Motriz, de Córdoba.
Cía. Argentina de Tranvías y Fuerza Ltda., Santa Fe.
Ferrocarriles del Estado, Santiago (Chile)
Sociedad "Santiago Watt", Valparaíso (Chile).
Sociedad Nacional de Buques y Maderas, Santiago (Chile).
Oficina Técnica de la Fábrica y Maestranza del Ejército, Santiago (Chile).
Ferrocarril de Arica a La Paz, Arica (Chile).
Compañía General Electric, Montevideo (Uruguay).
Cía. "La Camona", Montevideo (Uruguay).

ESCUELAS INTERNACIONALES
(International Correspondence Schools)
AVENIDA DE MAYO, 1396 BUENOS AIRES
Scranton - Nueva York - París - Londres - Madrid - Habana

Nombre ....
Dirección ....
Localidad y F. C. ....
Interesado por el curso ....

M. A. 1277

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.